



**Facultad de Derecho y Ciencias Políticas**

**Licenciatura en Relaciones Internacionales**

Sede regional Rosario

Noviembre de 2014

**“La relación entre los modelos económicos y los socios  
comerciales. El caso de Argentina con Brasil y China (1989-  
2008).”**

**Tutor:** Dr. Luciano Damián Bolinaga

**Tesista:** Maira Soledad Piedracueva

## **La relación entre los modelos económicos y los socios comerciales. El caso de Argentina con Brasil y China (1989-2008).**

### **Resumen**

La tesis explica la relación entre los modelos económicos argentinos (desarrollados en el periodo 1989-2008) y las relaciones comerciales con los principales socios, Brasil y China. Dicho periodo de tiempo, corresponde a la transformación de la estructura productiva argentina: se pasa del modelo rentístico financiero (1976-2001) al modelo de desendeudamiento y desarrollo económico (2001-2014).

Históricamente Argentina concentraba sus flujos comerciales con países europeos y los Estados Unidos, en tanto, el cierre a las exportaciones por la integración europea y la competitividad de la estructura productiva norteamericana, incidieron en las modificaciones de la estructura productiva argentina y, consecuentemente en el cambio del modelo económico. La orientación externa del país viró hacia otros destinos provocando que los nuevos socios comerciales fueran Brasil y China. Es pertinente analizar la calidad del tipo de intercambio comercial que se estableció con Brasil y China, dado que ello condiciona la estructura productiva y ,consecuentemente, al modelo económico con el cual Argentina se identifica y relaciona con el mundo.

**Palabras claves:** Economía – Industrialización - Reprimarización - Argentina - Brasil- China

## Índice

Introducción.....	4
-------------------	---

### Capítulo 1

<b>Marco teórico conceptual.....</b>	<b>8</b>
1. El concepto de «estructura productiva» y de «orientación externa».....	9
2. Los modelos económicos argentinos.....	10
a. Argentina: el granero del mundo (1880-1930).....	12
b. La industrialización sustitutiva por importaciones.....	15
c. Proceso de sustitución de importaciones.....	16
d. Último período de desarrollo industrial: el desarrollismo.....	20
e. El modelo rentístico-financiero.....	22
3. Crisis en la estructura económica-social y en el liderazgo político.....	30
a. Transito de la crisis a un crecimiento económico constante.....	32
b. Modelo de desendeudamiento y desarrollo económico.....	33

## **Capítulo II**

<b>Relaciones comerciales entre socios regionales: Argentina – Brasil</b> .....	36
1. Socios regionales: Argentina – Brasil.....	37
2. Integración intra-industrial argentino – brasileña.....	38
a. Evolución en los intercambios comerciales.....	39
b. Participación de Brasil en el intercambio comercial, análisis del valor agregado.....	43

## **Capítulo III**

<b>China y Argentina: relaciones comerciales bilaterales</b> .....	48
1. Perspectivas generales de las relaciones sino-argentinas.....	49
a. Comienzo de las relaciones sino-argentinas.....	49
2. Socios comerciales. Integración inter-industrial.....	52
a. Composición sectorial del comercio sino-argentino. Análisis del valor agregado.....	54
<b>Conclusión</b> .....	60
<b>Anexos</b> .....	64
• <b>Anexo I:</b> Importaciones a Brasil por uso económico.....	65
• <b>Anexo II:</b> Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre Cooperación en materia de Comercio e Inversiones.....	66
• <b>Anexo III:</b> Importaciones a China por uso económico.....	69
<b>Bibliografía</b> .....	70

## **Introducción**

Argentina ha transitado por un sinuoso camino en la búsqueda de su lugar en el mundo, la forma de inserción del país ha ido variando en compañía del escenario político, económico internacional y doméstico a lo largo del tiempo. Su situación interna, su estructura productiva y comercial atravesó etapas que conformaron los distintos modelos económicos, en los cuales, el contexto político fue uno de sus principales componentes. Los modelos económicos que caracterizaron al país, también atravesaron variaciones en las relaciones comerciales con sus principales socios, quienes, a su vez se encargaron de acompañar la orientación externa de Argentina.

El periodo 1989-2008 es importante para estudiar, dada la cantidad de discontinuidades que ocurrieron en el sistema internacional y que impactaron en la inserción comercial internacional de Argentina. Poco antes de entrar en los '90 el país atravesaba por graves situaciones de

inestabilidad interna tanto social, política y económica. Junto con la situación de inestabilidad Argentina, se produjo un deterioro en las relaciones comerciales del país con la principal potencia del sistema internacional, Estados Unidos, quien ya hacía 20 años atrás, era el socio internacional de mayor relevancia, no solo por desplazar a Gran Bretaña como tal, si no, por el poder económico, político y militar del cual contaba.

Tales relaciones comerciales con Estados Unidos, se deterioraron, en el sentido en que fueron reemplazadas progresivamente en los '80 por Brasil. Luego, en la década del '90 por medio de la creación del MERCOSUR; se contribuyó al fortalecimiento de tales relaciones argentino-brasileñas, en tanto Brasil, para el 2000 lograba configurarse como principal socio comercial argentino.

Posteriormente en el año 2007, China tomó relevancia y se configuró como principal socio de Argentina, dada su condición de país con potencial futuro y además considerado como potencia, no solo por su capacidad económica y de desarrollo tecnológico, sino también, por ser miembro permanente del consejo de seguridad de la ONU.

Es por ello que al analizar el periodo de tiempo planteado, el problema de investigación se formuló sobre dos interrogantes: ¿Cuáles fueron las transformaciones en la estructura productiva de Argentina en el período 1989-2008?, ¿Qué consecuencias tuvieron esos cambios en el destino de nuestras exportaciones y en la configuración de nuestros principales socios comerciales?

Como objetivo general resulta necesario, explicar la relación entre el modelo económico y la configuración de los principales socios comerciales del país, en el periodo 1989-2008.

Ante esos interrogantes las hipótesis que se formulan son las siguientes:

1) “El cambio del modelo económico no implicó inexorablemente alternancia del principal socio comercial del país. El desplazamiento de Estados Unidos se da en la última etapa del modelo rentista financiero y Brasil logra mantener la posición en el nuevo modelo.”

2) “El cambio de modelo económico a partir del 2000, más el contexto favorable para la comercialización de *commodities*, implicó un mayor acercamiento comercial con China. Quien que logró configurarse como segundo socio comercial argentino pero que a diferencia del socio brasileño, presiona a la estructura productiva a favor de una reprimarización dada la composición sectorial del comercio.”

Para alcanzar la argumentación de este objetivo general, será importante explicar cuáles fueron los cambios ocurridos en la estructura productiva del país durante el periodo de tiempo en estudio; determinar los cambios en los principales socios de Argentina y caracterizar el tipo de intercambio que se estableció con Brasil y China, al ser estos los principales socios del país entre 1989 y 2008.

En cuanto a lo metodológico, la tesis explica, la evolución del modelo económico argentino entre 1989 y 2008, particularmente, se hace foco en: la estructura productiva y los socios comerciales. Dadas las hipótesis que se formularon y con el propósito de testearlas, la investigación recurre a una metodología de tipo cuantitativa. No obstante, para no dejar variables descriptivas fuera de los resultados que se alcancen se reconoce la importancia de recurrir a técnicas de tipo cualitativas para interpretar y caracterizar el objeto de estudio.

A los fines de organizar la problemática aquí planteada, este trabajo estará dividido en tres capítulos. En el primer capítulo planteado como el marco teórico se presentan de manera general, los cambios que se fueron planteando a lo largo de la historia Argentina, desde el ciclo agroexportador hasta el de reindustrialización y desendeudamiento, haciendo hincapié en el periodo 1989-2008.

En el segundo capítulo, se describirá el desarrollo de las relaciones entre Brasil y Argentina y, el tipo de intercambio que se sostuvo con éste a partir de 1989-2008.

El tercer y último capítulo, analizará la creciente importancia comercial de China como socio del país y las consecuencias del tipo de intercambio que se mantienen con este.

Finalmente se llegará a una conclusión por medio de la relación entre las hipótesis, el marco teórico con los datos encontrados y analizados. Así se procederá a afirmar o refutar las hipótesis planteadas.



# **Capítulo I**

## **Marco teórico- conceptual**

## 1. El concepto de «estructura productiva» y de «orientación externa»

Desde fines del siglo XIX hasta comienzo del XXI, Argentina ha tenido varios modelos económicos bien definidos. Estos fueron variando en base a los cambios que surgían en la estructura productiva, en el contexto político y en la orientación externa comercial del país. El punto de inicio más pertinente para el análisis, es el rol de la estructura productiva de un país ya que es lo que forja el modelo económico y tiende a guiar la orientación comercial exterior. Carlos Sabino ha sostenido que una:

*“Estructura productiva es un conjunto de partes interrelacionadas entre sí donde los cambios en cada una de ellas producen modificaciones en las restantes. Esta se compone de los recursos básicos de un país como el crecimiento de la población y sus movimientos, las características básicas del mercado de trabajo, la división en sectores y ramas de la actividad productiva”* (Sabino, 1991, p. 70).

Asimismo, hay que denotar que el concepto de Sabino no contempla el comportamiento de la oferta y demanda, tanto interna como externa. Es por ello que podemos definir a la «estructura productiva», no solo como un conjunto de partes interrelacionadas entre sí, que tiene en cuenta variables internas de la economía *per se*, si no aquella que también se ve afectada por variables externas, que permiten garantizar en el tiempo la reproducción de la sociedad por medio de la producción de bienes y servicios.

De modo que es necesario profundizar el tratamiento del concepto en la bibliografía específica, donde encontramos que Bolinaga, relaciona a noción de estructura productiva-comercial con el término de orientación externa. Así entiende que, *el concepto se va formando tanto por condicionantes internos como externos y, es la respuesta a una serie de interrogantes: ¿Quiénes nos compran? ¿Quiénes y Qué nos venden? ¿Cuáles son los componentes de su estructura productiva? ¿Qué interés tienen sobre nuestra economía? ¿Cuál es nuestro objetivo?, entre otras; responderían fácilmente al tipo de orientación externa con la cual se lleva adelante la vinculación*

*comercial que no es otra cosa que su forma de mirar y vincularse con el mundo* (Bolinága, 2011, p. 126).

La búsqueda por mejorar la inserción comercial de Argentina en la economía mundial, demandó tejer distintas alianzas, y esto ha sido central en la agenda de los sucesivos gobiernos. En un principio con Europa, en especial Gran Bretaña, luego con América, en particular con Estados Unidos, y finalmente, a partir del siglo XXI con Brasil y, desde el continente asiático, con China. Estos fueron los principales socios comerciales que conformaron la orientación externa de Argentina dada las características de la estructura productiva y, consecuentemente, condicionaron el modelo económico. Es por ello que la estructura productiva y la orientación exterior de un país son las variables fundamentales que determinan y conducen al modelo económico, y éste, generalmente, supone el impulso al desarrollo del país junto con la capacidad económica y la calidad de vida de sus habitantes.

## **2. Los modelos económicos argentinos**

En el caso argentino, autores como Mario Rapoport (2009) y Aldo Ferrer (1995) serán el punto de inicio en el análisis de esta primera parte, dada la solvencia en sus investigaciones y la explicación con la que abordan los modelos económicos históricos del país, la orientación externa y relación con sus principales socios. Ambos realizaron un análisis bastante similar sobre estos modelos económicos, donde comparten temas sustanciales: como la identificación de una etapa agro-exportadora, una naciente industrialización que no alcanza su máximo desarrollo y el auge de la actividad financiera y la vulnerabilidad externa, que serán explicados a continuación.

Los ciclos que esboza Ferrer tratan de enumerar los rasgos dominantes de prototipos de fluctuaciones económicas y sus principales diferencias en las siguientes etapas:

- **Etapa exportadora:** Abarca desde la consolidación de la organización nacional y la plena inserción del país en la economía mundial desde 1880 hasta la crisis de los años treinta del siglo XX.
- **Etapa industrial sustitutiva de importaciones:** La cual comprende las tres décadas siguientes desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis político-argentina de 1974-75.
- **Etapa de hegemonía financiera:** Afianzada con la desregulación de la tasa de interés y del régimen cambiario, introducida con la reforma financiera de 1977, en adelante.

En cada uno de esos tres períodos, el análisis de los ciclos se ubica en el contexto del orden mundial y la inserción comercial del país, en tanto, ambos autores trataron de identificar los distintos prototipos que se dieron a largo plazo en la evolución de la economía Argentina.

La obra de Mario Rapoport (2009) sobre la economía y política internacional argentina, si bien guarda relación con el análisis de Ferrer, se caracteriza por estudiar las relaciones entre las etapas o modelos económicos y las políticas exteriores, sin dejar de tener en cuenta las particularidades de los distintos gobiernos y regímenes políticos.

Además, el autor, reconoce cuatro etapas o modelos económicos:

- A) **El agroexportador** que se sitúa temporalmente en 1880 y culmina en 1930;
- B) **El modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones** (1930-1976), subdividido en tres etapas de industrialización; “la espontánea” (1930-1945), “la peronista” (1945-1955) y “la desarrollista” (1955-1976).
- C) **Modelo de apertura; endeudamiento externo y auge de la actividad rentístico-financiera** que culmina con la más formidable crisis de la historia argentina en 2001;
- D) **Modelo de desendeudamiento y desarrollo económico**, que según el autor llega hasta la actualidad.

Los modelos económicos que se desarrollaron a lo largo de la historia económica y política Argentina, han ido variando en base a los cambios producidos en la estructura productiva (producción tanto de bienes agrícolas como industriales) y la orientación exterior, como se viene explicando. Estas tres variables guardan un alto grado de relación, con lo cual alguna modificación en una de ellas, comprometería al resto.

## **2. a. Argentina: el granero del mundo (1880-1930)**

La llegada de Roca a la presidencia contribuyó a la estabilidad y el desarrollo. Dada la dotación de recursos naturales, Argentina buscó en base al concepto de ventaja comparativa su inserción en el comercio mundial. No obstante, necesitaba mano de obra y capital extranjero para desarrollar el sistema de transportes, especialmente el ferroviario y la infraestructura portuaria y urbana, y modernizar la agricultura y la ganadería.

Es así como se da comienzo al modelo agroexportador, el cual se sustentaba en una estructura productiva donde el factor productivo abundante, la tierra; estaba concentrado en un reducido grupo de terratenientes, el cual en parte devenía de un proceso de apropiación o de la época colonial, por ejemplo la Campaña del Desierto dirigida por el general Roca y la Ley de Enfitteusis (Rapoport, 2007, p.3).

Dicha estructura productiva contaba con la asociación de capitales externos, que en conjunto con el gobierno oligárquico, dieron impulso a este aparato exportador de productos primarios que caracterizó al país. No obstante, el problema radicaba en dos cuestiones: a) dichos capitales extranjeros llegaron al país generalmente sin control y b) en su mayoría, garantizados en su rendimiento por el propio Estado argentino, lo cual provocaba endeudamiento externo y desequilibrios en la balanza de pagos.

Se puede notar como la coyuntura exterior forma parte importante de la evolución de la estructura productiva y, por consiguiente, del modelo económico imperante. Hacia 1880 prevaleció una división internacional de trabajo, basada en el libre cambio e imperada por la potencia industrial de la época y la más importante proveedora de capitales y manufacturas, Gran Bretaña. La crisis a nivel mundial conocida como la Gran Depresión de 1873, afectó al poder hegemónico británico contribuyendo a la pérdida de mercados mundiales, justamente por la competencia de países emergentes, como Alemania y Estados Unidos, que protegían sus industrias y expandían su comercio internacional. Esta pérdida para Gran Bretaña de niveles competitivos fue reemplazada por otras colonias (Australia, Nueva Zelanda y Canadá) y por dos países de América Latina, (Argentina y Uruguay).

Argentina, por su parte supo aprovechar ese esquema y relacionarse con la potencia de turno como uno de sus principales mercados. Bajo el modelo agroexportador que identificaba al país, Argentina logró profundizar la relación comercial con el Reino Unido, con quien a su vez, tenía una estructura productiva complementaria.

Esta relación comercial, ayudó a transformar un nuevo mercado para los bienes de capital y manufacturas provenientes del Reino Unido y el asilo a los inmigrantes provenientes del continente Europeo. Sin embargo, dicha relación limitó el desarrollo industrial argentino, considerando que Gran Bretaña solamente necesitaba de bienes primarios y de poco valor agregado. Es por ello, que el modelo agroexportador era complementario a las necesidades del país inglés, con lo cual, no estimulaba la industria local sino todo lo contrario.

Sin embargo, existió una notable expansión económica y productiva, pero dependiente de los mercados externos y de los movimientos de capital, afectados en determinados momentos por las distintas crisis (Rapoport, 2000). Tal dependencia y endeudamiento fue característico en las fases representativas del modelo agroexportador, y por ello,

cuando los movimiento de capital se detenían, como en 1885, en 1890 o en 1913; o los mercados se contraían, como en 1930, las crisis estallaban y provocaban mayor endeudamiento para Argentina.

*“La argentina que caracterizaba al modelo agroexportador era una economía abierta hacia el exterior, en donde el Estado tenía un papel importante, pero basada en mecanismos de endeudamiento externo que estimulaban procesos de expansión y traían graves consecuencias en los períodos depresivos; ciclos que se hallaban condicionados, además, por el comportamiento de los centros de poder económicos mundiales.”* (Rapoport, 2000, p. 95).

Entrando en la Primer Guerra Mundial, la estructura productiva y el modelo económico basados en la agroexportación guardaron continuidad, pero se produjeron algunos cambios con los radicales en el gobierno, que marcaron una diferencia con respecto al proceso anterior. Entre ellos, en la política fiscal se acentuaron cargas directas sobre las tierras y el capital, se expandió el gasto estatal y hubo una cierta redistribución del ingreso (Rapoport, 2009, p.28). Sumado a ello, se transitaba el comienzo de una relación más profunda con Estados Unidos, gracias al incremento del comercio exterior y a través del flujo de capitales que provenían del país del norte.

La inversión extranjera cumplió un papel importante en este periodo. Según las estimaciones de la CEPAL (1959), las inversiones foráneas equivalían al 50% del *stock* total del activo fijo de la economía nacional. La composición de las inversiones extranjeras era aproximadamente la siguiente: 1/3, inversiones privadas directas en infraestructura (ferrocarriles, puertos y diversos servicios públicos); 1/3, inversiones privadas directas en la producción de bienes y servicios (frigoríficos, molinos, bancos, seguros, etc.) y 1/3, títulos públicos de largo plazo (Ferrer, 1995, p. 17).

Se inició el desarrollo de una relación triangular comercial y financiera entre Gran Bretaña, Argentina y Estados Unidos, donde Inglaterra mantenía su lugar como principal mercado para los productos argentinos, pero los flujos de capitales y los

insumos para la incipiente industria nacional provenían de Estados Unidos. A pesar que este último mantenía o aumentaba sus barreras arancelarias para la entrada de productos agropecuarios argentinos que consideraba competitivos para su propia economía (Rapoport, 2009, p. 29). En esta instancia de relación triangular anglo-argentino-norteamericana, el déficit comercial por la importación de insumos con Estados Unidos, era financiado por medio del Superávit que Argentina obtenía a razón de la cantidad exportada hacia Gran Bretaña.

## **2. b. La industrialización sustitutiva por importaciones**

La crisis económica desatada en 1929 provocó restricciones monetarias y financieras, baja de precios, salarios, y retroceso en las actividades económicas. Estos sucesos se manifestaron en cadena, haciendo que la caída de la producción industrial indujera una contracción de los mercados internacionales y una disminución de la demanda de materias primas (Rapoport, 2007, p. 5).

La crisis del patrón cambio oro, despertó las políticas proteccionista y el retorno de preferencias imperiales y convenios bilaterales. Esto se vio materializado con el tratado de Ottawa, que implementaba las preferencias imperiales de Inglaterra en 1932, por el cual se disminuía el comercio de carne congelada con Argentina al mismo tiempo que aumentaba con sus dominios.

Por su parte, los países que se abastecían de los productos exportados desde Argentina comenzaron a restringir su entrada e impulsaron su propia producción de bienes primarios, paralelamente, se redujeron las inversiones que recibía el país y los precios internacionales de los *commodities* sufrieron una abrupta caída. Estos fueron los motivos que alentaron la fabricación interna de muchos productos que antes se importaban, incitando a la industrialización por sustitución de importaciones, casi de



forma “espontanea”. Según la bibliografía específica la etapa de industrialización sustitutiva se subdivide en tres períodos: “la espontanea” (1930-1945), la peronista (1946-1955) y la “desarrollista” (1955-1976) (Rapoport, 2009, p. 30).

## **2. c. Proceso de sustitución de importaciones**

El proceso de sustitución de importaciones, impulsó al sector industrial por sobre el agropecuario, dando inicio a una nueva etapa en la economía argentina. Proceso que se nutrió por cambios en su estructura productiva. La mayor participación de la clase obrera en el sistema político y la intervención del Estado en la economía, impulsaron ese desarrollo industrial pretendido, pero que a su vez, tuvo su máxima expresión con los gobiernos peronistas.

Los gobiernos de la “década infame” son ubicados dentro del periodo espontaneo de industrialización, en el sentido que ante la situación de proteccionismo internacional, espontáneamente pusieron en práctica la intervención del Estado en la economía por medio de distintas medidas, como ser el control de cambios, medidas fiscales y financieras, así como la creación de la Junta Reguladora de Granos<sup>1</sup> (medidas que a su vez favorecían al agro). Precisamente, esto fue lo que diferenció el rol del Estado respecto del periodo siguiente, el peronista, el cual planteó al Estado como protagonista de un nuevo esquema productivo y de inclusión social.

Al mismo tiempo, el país logró cierto margen de autonomía económica aunque se mantenían los servicios de la deuda externa y se intentó conservar a toda costa, por medio del Pacto Roca-Runciman (1933), el mercado británico. Gran Bretaña se comprometía a mantener sus compras en carne bovina enfriada, y Argentina tenía la

---

<sup>1</sup> Creada en 1933 durante el gobierno del conservador Agustín P. Justo.

obligación de emplear las libras en las demandas de remesas del Reino Unido, a ello se le sumaba el otorgamiento de ventajas en materia arancelaria y un tratamiento benévolo al capital británico invertido en las esferas públicas y privadas (Rapoport, 2007).

La industria creció al compás del resto de la economía, sujeta al modelo agroexportador, para luego, a partir de la década del '30 ser también uno de los sectores de crecimiento económico. Según afirma Rapoport: “El PBI industrial se duplicó entre 1935 y 1939 y volvió a duplicarse durante la Segunda Guerra Mundial mientras crecían el número de fabricas y la cantidad de mano de obra ocupada en el sector.” (Rapoport, 2009, p. 9).

El cambio que se produjo por el crecimiento de la masa de trabajadores industriales y urbanos que mudaban del campo a la ciudad en busca de este tipo de empleos, fue característico de cualquier proceso de industrialización. Pero el problema en Argentina ya propio de la interna política del gobierno conservador, rondaba en que justamente dicha masa social estaba acéfala de representación política y carecía de derechos laborales.

En ese proceso de cambio productivo, de migración del campo a la industria se localiza la génesis del peronismo como fenómeno político, que no solo se encargó de representar a esta masa social trabajadora si no que también modificó el desarrollo industrial con la participación de estos sectores sociales y la propia ampliación del mercado interno.

La administración de Perón se caracterizó por construir un Estado omnipresente y de representación política e ideológica de los sectores obreros y trabajadores e intentó minimizar a la oposición. La política económica impulsaba la profundización de la industria por medio de la ampliación del mercado interno con redistribución del ingreso, leyes sociales y, justamente con un Estado totalmente comprometido en el manejo de la

economía que giraba por una transferencia intersectorial<sup>2</sup>, donde el agro era el motor impulsor de la industrialización.

Los medios que incentivaron la industria planteados dentro del Primer Plan Quinquenal, fueron el Banco de Crédito Industrial y el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio, heredados de la administración anterior. Ambos cumplían el rol de transferir los recursos provenientes del agro al fomento de la industria liviana.<sup>3</sup> Dentro del mismo plan se proponía la nacionalización de distintos servicios públicos en manos de capitales privados y, con los fondos trabados en el Banco de Inglaterra se logró nacionalizar los ferrocarriles, hecho que dilapidó la compra de mayores insumos para seguir desarrollando la industria.

*“La década en que gobernó Perón marcó una nueva etapa en el proceso de industrialización y un cambio en la política exterior argentina. La política económica peronista preveía profundizar la industrialización sustitutiva ampliando el mercado interno a través de una redistribución de los ingresos (los asalariados llegan a percibir el 50% de la renta nacional), de leyes sociales y de una mayor intervención del Estado. Los medios para estimular la industria fueron, instituciones como el Banco de crédito Industrial (1944) y el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio -que transfería recursos del agro a la industria- y la nacionalización del Banco Central (1946), entre otros. El gobierno establecía un círculo de transferencia sectorial de ingresos coherente con la conformación de su apoyo político. Por otra parte, se nacionalizan los principales servicios públicos y se rescata la deuda externa.” (Rapoport, 2009, p. 7)*

El plan económico comenzó a entrar en crisis en 1949 a raíz de la caída de los términos de intercambio acompañado de fuertes sequías, con lo cual la actividad agrícola principal fuente de financiación de la industria naciente comenzó a decaer, disminuyeron las exportaciones y consecuentemente la disponibilidad de divisas, esto generó dificultad para los grupos empresarios en la importación de maquinarias y

---

<sup>2</sup> Concepto extraído de Mario Rapoport (2007). Los recursos provenientes del agro eran transferidas al sustento de la industrialización, por ello se lo denomina como transferencia intersectorial.

<sup>3</sup> Dinámica conocida como mecanismo de “transferencia intersectorial”, también implementada durante el gobierno de Néstor Kirchner por medio de las retenciones.

materias primas. Según Rapoport: “(...) se evidencio la debilidad de los cimientos de la industrialización peronista y el comienzo de los ciclos económicos propios del desarrollo industrial en los países periféricos (...)” (Rapoport, 2009, p. 10).

Para el Segundo Plan Quinquenal, facilitado por el Plan de Estabilización que actuó como bisagra, se indujo a la política económica peronista asistir a la utilización de capitales extranjeros por medio de concesiones petrolíferas a empresas norteamericanas y con un préstamo del Eximbank, poniéndose como objetivo énfasis en la productividad del trabajo, y la industria pesada. Este cambio en la política económica, se debió fundamentalmente a la crisis de 1949-1952, cuando los términos de intercambio comenzaron a ser desfavorables para el comercio, y las exportaciones argentinas disminuyeron sensiblemente, en tanto, generó dificultades en la importación de maquinarias y materias primas.

Generalmente, como todo gobierno altamente populista se comenzó a generar recelos en las altas cúpulas castrenses y distintos enfrentamientos con la iglesia católica y sectores opositores que reprochaban por la restricción de las libertades públicas y la gran influencia que tenía el Estado en todos los contextos de la vida social. Tal enojo, contribuyó al desplazamiento del poder de Perón por medio de un golpe de Estado, organizado en su mayoría por militares. Este hecho dio comienzo a la última etapa que transitaría el modelo económico de sustitución de importaciones, es decir, la etapa “desarrollista”, desde 1955 a 1976.

## 2. d. Último período de desarrollo industrial: el desarrollismo

Posterior a la caída de Perón y entrando en el período 1955-1976 la industria argentina logró etapas de amplios avances y otros de estancamiento, producto de las políticas que se conocían como “estabilizadoras” y que nuevamente favorecían a los sectores agroexportadores por medio de los ciclos de *stop and go* (ciclos de contención y arranque).

Durante el gobierno de la Revolución Libertadora (1955-1958) se adoptaron medidas de liberalización económica, se adhirió al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), se redujo el rol del Estado en la economía, características que la administración peronista había rechazado fehacientemente.

A partir de 1958 comienza la etapa desarrollista argentina, influenciada por los lineamientos de la teoría del desarrollismo de la CEPAL y, liderada por la presidencia de Arturo Frondizi. Esta etapa, fue característica por su afiliación a los capitales extranjeros en busca de la financiación de las industrias, el alcance del autoabastecimiento del petróleo y los planes de expansión hacia América Latina. En verdad, la clave del gobierno de Frondizi fue el establecimiento de un régimen de prioridades de inversiones, el cual se orientó hacia la industria pesada y el desarrollo de infraestructura. En esa dirección, un esquema de cooperación con Estados Unidos era de suma importancia ya que, permitía dinamizaría los flujos financieros hacia Argentina. “Era necesario asegurar las importaciones de insumos vitales para desarrollar la industria pesada, recordemos que por ese entonces Estados Unidos era nuestro principal proveedor” (Bolinaga, 2011, p. 210).

Posterior al breve interludio de Guido como presidente<sup>4</sup>, lo siguió el gobierno de Illia, quien adquirió condiciones económicas favorables por un incremento de las exportaciones, con lo cual la balanza comercial se mantenía positiva. El problema tanto para el gobierno de Illia como lo había sido para el de Frondizi, estuvo relacionado con la “intervención tutelar” que ejercían las Fuerzas Armadas sobre los gobiernos civiles y, que no menos, fueron los que se encargaron de derrocarlos. Si bien la política exterior de Illia y Zabala Ortiz como su canciller, manifestó mayor autonomía<sup>5</sup>, no fue suficiente para frenar la instauración del régimen autoritario de la Revolución Argentina apoyado también por el *establishment* económico, quienes demostraron descontento a la falta de iniciativa del gobierno radical por no promocionar las inversiones extranjeras en el país (Romero, 2012, p. 157).

A modo de revancha, el peronismo volvió al poder durante 1973 y 1976, bajo este nuevo período, se intentó incorporar el pleno empleo y la redistribución del ingreso por medio de la conformación del Pacto Social, tutelado por José Ver Gelbard como ministro de Economía. A pesar del éxito inicial de dicho plan, fue inevitable esquivar los efectos del sector externo que atravesaba por un contexto de crisis, es decir la crisis del petróleo, la cual provocó la caída de los términos de intercambio y el proteccionismo europeo por medio de la implementación de la Política Agrícola Común (PAC).

Al año siguiente, la situación interna era de gran inestabilidad política, social y económica dentro de un marco de inflación, movimientos guerrilleros de izquierda y fuerzas paramilitares de derecha, llevaron al derrumbe del mencionado Pacto. Posteriormente con la muerte de Perón en julio de 1974, asumió la presidencia Isabel

---

<sup>4</sup>José María Guido era presidente del Senado y debido a la falta de un vicepresidente en ejercicio se trataba de la segunda autoridad nacional según la Ley de Acefalia de la Nación.

<sup>5</sup> Los ejemplos más significativos fueron: la cuestión limítrofe con Chile, la intervención militar en República Dominicana, la anulación de los contratos petroleros con Estados Unidos gestados durante Frondizi, entre otras.

Perón pero fue de poca durabilidad por la debilidad de su gobierno y ante la situación económica causada en parte por el contexto anterior y por la fuerte devaluación del peso impulsada por el ministro Celestino Rodrigo, lo que provocó el famoso “Rodrigazo”<sup>6</sup>.

Los meses siguientes culminaron con el golpe de Estado a Isabel.

*“El retorno de Isabel a la presidencia clausuró la posibilidad y a la vez agravó la crisis política que, sumada a la económica, creó una situación de tensión insoportable y una aceptación anticipada de cualquier salida. Muchos peronistas se convencieron de que la caída de Isabel era inevitable y, pensando en el futuro, prefirieron evitar divisiones, acompañándola hasta el fin, el 24 de marzo de 1976, cuando los comandantes militares la depusieron y arrestaron. Como en ocasiones anteriores, el grueso de la población recibió el golpe con inmenso alivio y muchas expectativas” (Romero, 2012, p. 237).*

## **2. e. El modelo rentístico-financiero**

El golpe de Estado del ‘76 puso fin al modelo de industrialización por sustitución de importaciones e inicio otro esquema basado en la acumulación rentística y financiera y una reprimarización de la economía (Ferrer, 1995, p. 7). Fue a través del endeudamiento externo que se facilitó la amplia disponibilidad de liquidez internacional y gracias al carácter transnacional de las instituciones bancarias. Dicho modelo económico, no favoreció ni al campo ni a la industria, sino al sector financiero por medio de la reforma impulsada por Martínez de Hoz, ministro de economía de aquel entonces.

---

<sup>6</sup> El 4 de junio de 1975, el entonces Ministro de Economía argentino Celestino Rodrigo, dispuso un ajuste que duplicó los precios y provocó una crisis en el gobierno de Isabel Perón. Rodrigo quería eliminar la distorsión de los precios relativos con una fuerte devaluación de 160% para el cambio comercial y 100% para el cambio financiero. La tasa de inflación llegó hasta tres dígitos anuales y los precios nominales subieron en 183% al finalizar 1975. Se produjo desabastecimiento de gran cantidad de productos de necesidad primaria (alimentos), combustibles y otros insumos para transportes. Recuperado el 10/04/14 del portal monográfico online <http://www.historiasiglo20.org/>

La tarea que realizó la dictadura militar fue la inauguración de 23 años de predominio de un modelo neoliberal en el país. Se promovió la desregulación financiera con la liberalización de las tasas de interés a favor de las actividades especulativas, seguido de la apertura indiscriminada de la economía, lo que afectó a la balanza comercial y de pagos en la cuenta corriente. En tanto, se produjo un fuerte proceso de desindustrialización y se estableció un sistema de preconvertibilidad conocido como “la tablita cambiaria”.<sup>7</sup> Fue así como la especulación financiera pasó a ser un factor fundamental, donde prevalecieron los negocios fáciles por la fuga de capitales y por su alta rentabilidad.

La política exterior de este periodo 1976-1983, se caracterizó por establecer un triángulo con respecto a Estados Unidos en el plano tecnológico-financiero por una parte y, por otra, con la Unión Soviética en lo comercial. El vínculo de Argentina con el bloque socialista se formó ante la necesidad de ampliar los mercados agroindustriales perjudicados por el proteccionismo norteamericano y europeo (Rapoport, 2009, p. 43).

Raúl Alfonsín asumió el poder tras ganar las elecciones presidenciales por medio de una amplia votación y con el retorno al régimen constitucional. Sin embargo, la administración radical tuvo varias complicaciones tanto políticas como económicas, muchas de ellas heredadas de la administración anterior. Lamentablemente, poco se pudo hacer por solucionar el contexto en el que se vivía, por lo que, las revueltas sociales tanto de las ramas militares como empresariales y sindicales, contribuyeron a debilitar la gobernabilidad de la autoridad radical.

La cuestión económica era extremadamente grave y condicionó las políticas del gobierno. La inflación se había acelerado desde 1982, junto con el déficit fiscal y la deuda externa, que seguía creciendo, en tanto, prolongaban una economía estancada

---

<sup>7</sup> Concepto utilizado por Mario Rapoport (Rapoport, 2009, p. 40).



desde principios de la década. El Estado tenía poco crédito externo y el interno escaseaba porque todo el mundo pasaba sus ahorros a dólares (Romero, 2012, p. 288). Tampoco había una cantidad significativa de recursos acumulados de los cual apropiarse, como lo hubieran sido el excedente del comercio exterior o las cajas de jubilaciones.

*“El Estado solo podía salir del paso emitiendo dinero, lo que producía mas inflación, distorsionaba la economía, afectaba la recaudación fiscal y, finalmente, la propia capacidad del Estado, ya menguada por el deterioro de su burocracia y de sus agencias”* (Romero, 2012, p. 288).

En verdad las soluciones de fondo fueron postergadas por Alfonsín, cuya prioridad era consolidar la democracia institucional, por lo que, el gobierno evitó tomar decisiones que significaran costos elevados para la sociedad.

Fue así como, para finales de 1985 la vuelta de la inflación, contenida momentáneamente con el Plan Austral, obligó al gobierno llevar adelante un ajuste parcial. Influido por el derrumbe de los precios mundiales de los cereales, el Estado tuvo que eliminar las retenciones a las exportaciones, las cuales habían sido una fuente de ingreso (Romero, 2012, p. 293). Tampoco hubo inversiones de los grandes empresarios y renacieron las pujas sectoriales por la inflación. A finales de 1986 donde el gobierno comenzó a considerar la posibilidad de reformas mayores, entre ellas incorporar empresas extranjeras al manejo de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones y de Aerolíneas Argentinas, así como, reactivar la inversión extranjera en el área petrolera y una consecuente propuesta de desregulación de la economía. Todas estas iniciativas planteadas por el gobierno de Alfonsín, chocaron con las ideas y convicciones de la sociedad arraigadas al peronismo como al propio partido radical, de donde surgieron bloqueos a estas propuestas, demostrándole al gobierno que había perdido las bases de apoyo inicial (Romero, 2012, p. 293).

En lo que respecta a la orientación exterior, se buscó apoyo en los gobiernos europeos, en especial los socialdemócratas, se continuó con las relaciones argentino-soviéticas en los planos económicos y diplomáticos y prevaleció el acercamiento a los países latinoamericanos, quienes se encontraban en la negociación de su deuda externa al igual que Argentina. Particularmente con Brasil se prolongó el acercamiento bilateral por medio de los acuerdos sobre la cuenca del Plata ya iniciados con los gobiernos anteriores en 1979 y profundizados con la entrevista de Alfonsín-Sarney en 1985 y con la firma del Acta de Integración Regional entre Argentina y Brasil.

Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos iniciales por marcar un camino diferente, el gobierno radical reconoció y sostuvo el endeudamiento anterior con más endeudamiento y a costos más altos, tales se habían intentado negociar en las conferencias panamericanas pero no se tuvo el resultado esperado, ello impidió que el país se recupere económicamente. El conflicto de la deuda fue uno de los principales puntos por el cual Alfonsín seis meses antes de finalizar su cargo se vio obligado en abandonar la presidencia, y sucederlo a Carlos S. Menem, quien había ganado las elecciones con un discurso de justicia social y populista.

Hacia 1989 y a principios de la década del 90 la situación internacional establecía otro rumbo a consecuencia de los distintos sucesos: la caída del muro de Berlín (1989) y del bloque soviético (1991) y, el proceso de globalización se profundiza en todas las regiones a razón de los avances de las nuevas tecnologías y la expansión del mercado especulativo, entre otros ejemplos relevantes. Todos influyeron profundamente en el comportamiento del orden mundial y las orientaciones de la política económica de la mayor parte de los países (Aldo Ferrer, 1995, p. 19).

Las nuevas estrategias fomentaban la apertura en la economía, las cuales coincidían con las políticas liberalizadoras propugnadas por el denominado Consenso de Washington<sup>8</sup> y con la aplicación de las mismas a los gobiernos de Menem. En efecto, la clave de sus gobiernos era eliminar la inflación por medio de un sistema de convertibilidad del peso argentino respecto del dólar a través de un tipo de cambio fijo, es decir un dólar igual a un peso; tal programa funcionaba como el patrón oro del siglo XIX. Consecuentemente, se produjo la renuncia del poder ejecutivo de uno de sus principales instrumentos para intervenir en la economía, es decir, se denegó la capacidad del poder ejecutivo para emitir moneda por encima de las reservas, justamente para garantizar la paridad dólar-peso establecido por la ley de convertibilidad (1991). En tanto, se generó una apertura irrestricta de la economía, la desregulación total del sector financiero, flexibilidad laboral y ajustes en los salarios.

Fue así como, el gobierno emprendió con férrea convicción política el camino de la reforma y del ajuste estatal. “El Congreso sancionó dos grandes leyes, que daban al Ejecutivo amplias prerrogativas. La ley de emergencia económica suspendió todo tipo de subsidios, privilegios y regímenes de promoción, y autorizó el despido de empleados estatales. La de reforma del Estado declaró la necesidad de privatizar una extensa lista de empresas estatales. De un plumazo se eliminó el llamado “capitalismo asistido”, y se redujo el déficit fiscal” (Romero, 2012, p. 307).

Lo más significativo de este período, fue la venta de los activos más importantes del patrimonio público, como ser la compañía estatal YPF, la Empresa Nacional de

---

<sup>8</sup> Conjunto de medidas de política económica de corte neoliberal aplicadas a partir de los años ochenta para, hacer frente a la reducción de la tasa de beneficio en los países del Norte tras la crisis económica de los setenta y, como salida impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países del Sur ante el estallido de la crisis de la deuda externa. Todo ello por medio de la condicionalidad macroeconómica vinculada a la financiación concedida por estos organismos. Los diez puntos de tal consenso son: 1) Disciplina fiscal. 2) Gasto en educación y salud. 3) Reforma tributaria. 4) Tasas de interés positivas determinadas por el mercado. 5) Tipos de cambio competitivos. 6) Políticas comerciales liberales. 7) Mayor apertura a la inversión extranjera. 8) Privatización de empresas públicas. 9) Desregulación. 10) Protección a la propiedad privada. (Bidaurratzaga, 2014) disponible en <http://omal.info/spip.php?article4820>

Telecomunicaciones (ENTEL), Aerolíneas Argentinas, la privatización del sistema jubilatorio, la venta de grandes cantidades de hectáreas fértiles en el sur a capitales extranjeros, entre otros ejemplos.

Según Rapoport,

*“En un sistema así con tal apertura irrestricta de los mercados, la única forma de controlar el déficit externo y el fiscal era aplicando políticas recesiva y de ajuste a la espera de un continuo flujo de capitales que pudieran compensar la situación. Se trataba de una economía que solo crecería con el endeudamiento externo y cuya contrapartida era el pago de los intereses y amortizaciones de la deuda y fuga de capitales”* (Rapoport, 2009, p. 42).

Al final del gobierno menemista el tamaño del Estado era mínimo; lo que lo diferenciaba del peronismo. La deuda externa superaba los 140 mil millones de dólares y una gran cantidad de fuga de capitales, una tasa de desempleo crecida y una caída del 50% (Romero, 2012) de pobres en la línea de indigencia.

En lo que respecta a la orientación externa durante los ‘90, Argentina tuvo mayor relación<sup>9</sup> con Washington respecto a los distintos posicionamientos adoptados en política exterior. Bajo este esquema de liberación se refrendaron acuerdos con Brasil donde se acotaban los plazos fijados por el Programa de integración y cooperación económica (PICE)<sup>10</sup> que estipulaba la conformación de un espacio común a diez años y este se reemplazo por cuatro, acompañado del desmantelamiento de las barreras comerciales, ambos puntos pasaron a ser el objetivo principal del proceso de integración argentino-brasileña.

---

<sup>9</sup>La votación en contra por el gobierno de Menem ante las violaciones de Derechos Humanos por China en el seno de la ONU, entre otras, demostraron que no se trataba de una alineación automática hacia Estados Unidos, sino más bien, de un tinte conciliador en base a los intereses de ambos países (Bolinaga, 2011).

<sup>10</sup> PICE: Programa de integración y cooperación económica entre la Republica Argentina y la Republica Federativa del Brasil, firmado el 9 de julio de 1986.

Este proceso de acuerdos y negociaciones entre Brasil y Argentina, incluyeron a Uruguay y Paraguay, y culminaron en la puesta en marcha del MERCOSUR en 1995 con la firma del Protocolo de Ouro Preto<sup>11</sup>, los instrumentos que constituyeron este organismo fueron en base a un programa de liberalización comercial, con la idea de coordinar las políticas macroeconómicas, un arancel externo común y la adopción de acuerdos sectoriales. Esto se vio dificultado, en consecuencia del tipo de cambio fijo que sostenía Argentina bajo la Ley de Convertibilidad, con lo cual se perdía competitividad frente las constantes devaluaciones del Real.

A partir del siguiente Cuadro N° 1 y N° 2, se muestra los principales destinos de las exportaciones e importaciones argentinas en los distintos años y, la reconfiguraron en la posición de los distintos socios comerciales de nuestro país.

**Cuadro N° 1: Principales destinos de las exportaciones Argentinas**

1960	1970	1980	1990	2000	2010
Gran Bretaña	Italia	USSR	EE.UU	Brasil	Brasil
Holanda	Holanda	Brasil	Brasil	EE.UU	China
Italia	EE.UU	EE.UU	Holanda	Chile	Chile
Alemania	Brasil	Holanda	Alemania	China	EE.UU
EE.UU	Gran Bretaña	Italia	Italia	España	Holanda

**Fuentes:** elaboración personal en base a datos de COMTRADE

**Cuadro N° 2: Principales destinos de las importaciones argentinas**

1960	1970	1980	1990	2000	2010
EE.UU	EE.UU	EE.UU	EE.UU	Brasil	Brasil
Alemania	Brasil	Brasil	Brasil	EE.UU	China
Italia	Alemania	Alemania	Alemania	Alemania	EE.UU
Gran Bretaña	Italia	Japón	Bolivia	China	Alemania
Francia	Gran Bretaña	Italia	Italia	Italia	México

**Fuentes:** Elaboración personal en base a datos del COMTRADE

<sup>11</sup> El tratado que da iniciativa al Mercosur, es el Tratado de Asunción firmado en 1991 entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. El Protocolo de Ouro Preto firmado en 1994, fue adicional al Tratado de Asunción y puso en marcha el organismo.

Las exportaciones argentinas durante las primeras décadas planteadas en el Cuadro N° 1, en su mayoría tomaron como destino a distintos países Europeos: Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Italia, entre otros. Estos, lograron ocupar los principales destinos en las ventas del mercado argentino y, también se establecieron como sus principales proveedores.

Brasil, a partir de 1970 aproximadamente, comienza a figurar como uno de los 4 principales destinos de las exportaciones argentinas luego de Italia, Holanda y Estados Unidos respectivamente. En tanto, a partir del '80 asciende al segundo lugar y se mantiene hasta la década del '90 inclusive, para luego en el año 2000 y, ya con 30 años de relación comercial con nuestro país se posiciona como primer socio tanto de las exportaciones como de las importaciones.

Por otro lado, como se puede notar en el Cuadro N° 1 y en el N° 2, Estados Unidos a pesar de la competitividad entre su estructura productiva y la Argentina, fue un socio comercial que se mantuvo en el mercado tanto de las exportaciones como sobre todo de las importaciones a lo largo de los años. Sin embargo, ello se vio modificado en el momento que se planteó un mayor acercamiento comercial con la Republica Popular China a partir del 2000, país que se encontraba en plena modernización y apertura económica.

Es decir que, Argentina tuvo distintos socios comerciales durante los primeros modelos económicos de su estructura productiva, los cuales se mantuvieron. Pero, a partir del 2000 y al entrar en el modelo de desendeudamiento y desarrollo económico, el cambio de socios y de orientación comercial fue contundente, dado que históricamente se trataba de países europeos y Estados Unidos, en contraposición con los actuales socios, Brasil país latinoamericano y China, país asiático.

### **3. Crisis en la estructura económica-social y en el liderazgo político**

La fuga de capitales y el incremento del endeudamiento externo durante los '90, contribuyeron a una grave depresión de la economía argentina, la cual se aceleró por las crisis financieras internacionales, como la del Tequila, la de Rusia, la del Sudeste Asiático y las devaluaciones en Brasil hasta su debacle. A su vez, Argentina no podía devaluar el peso al encontrarse vigente la convertibilidad, en tanto, era necesario para el país ganar competitividad y estimular las exportaciones. “Los organismos financieros como el FMI tuvieron un rol cruento por medio de la implementación de reformas económicas que llevaron a la crisis y dificultaron el repago de la deuda, ello claramente ejerció una presión sobre el gobierno argentino complicando la aplicación de políticas de ajuste...” (Rapoport, 2009, p. 42).

Durante la crisis en Argentina, bajo la administración de De la Rúa, se insistió en sostener el régimen de convertibilidad, a costa de las limitaciones a la acción estatal en materia monetaria y, con fe en que sería posible la reactivación del ciclo anterior de bonanza. Ello, contribuyó a que la recesión en la que se encontraba la economía argentina, no cediera. Mientras, se siguió profundizando y se manifestó aumentando aun más la desocupación, el empleo “en negro”, las altas tasas de interés, mayor retraso en los pagos del Estado, retracción comercial y el desaliento a los inversores.

Con la designación de Cavallo como ministro de economía en marzo del 2001, se propuso un programa económico que manifestaba algunas innovaciones. Incluyó en distintos momentos el plan de competitividad, la convertibilidad ampliada, el “megacanje” de la deuda externa, el déficit cero, entre otras medidas. Todas resultaron

ineficientes para frenar la debacle y evitar las corridas de los depósitos bancarios. Por su parte, el nivel de reservas no era el suficiente para sostener la fuga de dólares, con lo cual se implementó el famoso “corralito”. Este sistema de restricciones bancarias, limitaba el acceso a los haberes de las personas que ahorraban en divisas y también en pesos, tal medida fue anticipada a los grupos empresariales quienes se encargaron de retirar sus capitales del país.

Ya en diciembre del 2001, se desencadenaba la crisis social y política, donde manifestaciones sociales a lo largo del país, en especial concentradas en Capital Federal, hicieron escuchar su voz y descontento por haber quedado desocupados y al margen de toda inclusión laboral, así como la clase media que no podía contar con sus ahorros depositados en los bancos, ello provocó que el presidente De la Rúa no tuviera otra alternativa más que presentar su renuncia en consecuencia de su incapacidad por manejar la situación en la que se vivía.

En apenas diez días hubo cinco presidentes: Fernando De la Rúa, Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño y, Eduardo Duhalde. Designado los primeros días de enero del 2002 por Asamblea Legislativa, como nuevo presidente provisional.

Duhalde, contaba con una importante base que sostenía en la provincia de Buenos Aires, en tanto, logró el apoyo de los gobernadores peronistas y de la UCR, lo que le aseguró un buen respaldo en el Congreso. Fue por medio de esta institución, que se dio fin al Plan de Convertibilidad (2002) y se le confirió al presidente amplios poderes para las resoluciones consecuentes. En tanto, “Duhalde dispuso una devaluación del 40%, transformó en pesos las deudas en dólares, pero con criterios diferentes para su cotización. Ello fue necesario a consecuencia de la extensión del corralito.” (Romero, 2012, p. 350).

Entre tantas reformas, también se impulsaron los Planes de Jefes y Jefas de Hogar, destinados a los desocupados, donde los fondos provenientes para su financiación



fueron del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Romero, 2012). Y, ya para fines de abril del 2002, Duhalde designaría como ministro de economía a Roberto Lavagna, quien lo acompañó hasta el final de su interludio en mayo del 2003 y cooperó con la resolución de la crisis económica.

### **3. a. Tránsito de la crisis a un crecimiento económico constante**

En el contexto de la post-convertibilidad, el salario había caído un 20% y las jubilaciones el 50% (Romero, 2012) lo que significó un alivio para el Estado y las empresas que también fueron estimuladas por la reducción de las importaciones a consecuencia de la fuerte devaluación y el congelamiento de las tarifas de los servicios que el gobierno impuso a las empresas privadas. “La salida catastrófica de la convertibilidad, además de dejar una gran cantidad de damnificados y un país sumergido en la miseria, creó las condiciones para la recuperación fiscal y económica.” (Romero, 2012, p. 358). La inflación también mejoró los ingresos fiscales, mientras que los gastos debieron reducirse debido al cese total del financiamiento externo. Todas estas reformas fueron favorecidas por el precio y la demanda internacional de los *commodities*, sobre todo por las ganancias de las exportaciones hacia los países asiáticos. Con ese estímulo, la producción se recuperó, y en 2003 duplicó la de 1998 (Romero, 2012, p. 360). Por su parte, el gobierno impuso una retención a las exportaciones del 23,5% con lo que, se fortalecieron las cuentas fiscales y, nuevamente se volvió a recurrir al campo para la redistribución de la riqueza.

Desde entonces, y hasta el 2013 inclusive, el superávit fiscal primario y el superávit comercial fueron los pilares de la recuperación económica. En tales cuestiones mucho

tuvo que ver, primeramente, el quiebre de la convertibilidad, lo cual provocó un aumento de la competitividad Argentina y, por otro lado, el incremento de los precios internacionales de los productos primarios y/o *commodities*, a razón de la ampliación en la demanda China (Sevares, 2007).

### **3. b. Modelo de desendeudamiento y desarrollo económico**

Néstor Kirchner, fue electo como presidente en 2003 y dentro de las cuestiones para resolver, en cuanto a encontrar una salida a la desocupación y a la pobreza extrema, la más relevante era la deuda en default. En un contexto de superávit comercial y fiscal, las perspectivas de solución fueron realmente positivas. La recuperación de la economía se mantuvo, con un crecimiento del PBI anual del 9%, aproximadamente, y llegado el 2005 con un promedio comparable al de 1998 antes del comienzo de la recesión (Romero, 2012, p. 358).

En gran parte el crecimiento de este periodo se debió a la situación del contexto internacional, las condiciones creadas por la crisis, la posterior caída de la convertibilidad, y la fuerte devaluación de la moneda en 2002, todo contribuyó a la rápida recuperación. En aquel contexto, el dólar encontró un punto de equilibrio alto, que el gobierno se encargó de mantener, y los salarios sufrieron una depreciación. La industria orientada al mercado interno, aprovechó la protección cambiaria y su reactivación comenzó a influir sobre el empleo, de acuerdo con la lógica del *stop and go*. El sector exportador, tanto agrícola como industrial, se benefició doblemente con el dólar alto y la mejora de los precios internacionales. Automotores, siderurgia, aluminio y papel recuperaron sus beneficios, lo mismo que el sector agrícola. La soja, en

particular, aprovechó la demanda de China e India, que elevó considerablemente los precios internacionales. El Estado que desde 2002 aplicaba retenciones a las exportaciones, fue un socio privilegiado de este crecimiento (Schorr, 2012, p.110).

Al respecto, el gobierno volcó el dinero en forma de subsidios sociales, con contraprestaciones laborales y de obras públicas, que generaron empleo rápidamente<sup>12</sup>. Según Romero “El crecimiento de estos años estuvo en manos del sector exportador, consolidado en los noventa: productos agrarios y agroindustriales y de *commodities*, junto con los automotores y su tradicional régimen especial, integrado con Brasil.” (Romero, 2012, p. 361).

La reactivación del sector industrial dirigido al mercado interno no significó un cambio en su modelo. Basada sobre todo en la utilización de la capacidad ociosa, hubo pocas inversiones nuevas, lo que auguraba la llegada de la fase *stop*. Pero todos los sectores empresarios en estos años tuvieron una rentabilidad muy elevada, basada, en el dólar alto y los salarios bajos.

*“Aunque el contexto internacional y los altos precios de las materias primas resultaron favorables, no explican por sí solos el fuerte crecimiento argentino de los últimos años, sostenido en gran medida en la inversión y el consumo. No obstante, la estructura productiva no ha cambiado sensiblemente, la dependencia de los recursos naturales sigue siendo muy marcada y la competitividad extrema de la industria se ve frenada por la revaluación del tipo de cambio real, pero sobre todo por la falta de un plan nacional de reindustrialización.”*  
(Schorr, 2012, p. 114).

---

<sup>12</sup> Este es uno de los ejemplos que demuestran cómo bajo el gobierno de Néstor Kirchner se repiten los mecanismos de “transferencia intersectorial”, conceptualización de Mario Rapoport (2009), utilizados también por la administración peronista.

Ante esta situación y como cierre de este capítulo surge el siguiente interrogante:  
¿Hubo realmente desarrollo de la industria por medio de un plan nacional de reindustrialización o solamente la capacidad ociosa de los recursos naturales y el contexto internacional de los mercados que aumentaron su demanda en consumo de *commodities* ayudo argentina a salir de tal recesión económica?

## **Capítulo II**

**Relaciones comerciales entre socios regionales:**

**Argentina – Brasil**

## **1. Socios Regionales: Argentina-Brasil.**

Brasil se ha transformado en un socio económico cada vez más importante para Argentina y, ha ganado una presencia destacada en el plano regional y global, desplazando la posición de socios comerciales históricos de la Argentina como, Estados Unidos y países Europeos.<sup>1</sup> Ya desde mediados de los años ochenta las relaciones entre Argentina y Brasil, dejaron atrás la etapa de competencia político-estratégica y, progresivamente, se concentraron en promover una agenda económica en base a las necesidades de cooperación y complementariedad, junto al proceso de democratización restablecido en ambas naciones.<sup>2</sup> Se puede decir que, tanto el PICE, el restablecimiento de la democracia, como también, la eventual creación del MERCOSUR, simbolizaron en cierto punto este cambio de dirección. Sin lugar a dudas, el resultado fue una importante intensificación de los vínculos económicos. “El avance más significativo en política exterior desde principios de los años ‘80 fue el acercamiento con Brasil, que permitió sentar las bases del Mercosur.” (Rapoport, 2009, p. 44).

Sin embargo, la etapa de mayor convergencia entre ambas naciones comienza a manifestarse, posteriormente a la crisis del 2001 y con los gobiernos de Lula da Silva como en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina. Situaciones que podrían ejemplificar esta mayor convergencia en las relaciones entre ambas naciones, fue la sanción del Código Aduanero común bajo el marco del MERCOSUR, el cual le permitió tanto a Argentina como a Brasil, demarcar un territorio aduanero único, y aplicar una legislación aduanera común. También brindó seguridad jurídica y transparencia a los

---

<sup>1</sup> Tal modificación en las relaciones comerciales se planteó en el Cuadro N°1 sobre los principales destinos de las exportaciones Argentinas del capítulo anterior.

<sup>2</sup> Cabe destacar a los antecedentes sucedidos a principios del siglo XX en la relación bilateral Argentina-Brasil, como ser el acercamiento hacia Brasil desde la presidencia de Roque Sáenz Peña y, posteriormente, con Perón, quien buscó la conformación de un eje argentino-brasileño con la sumatoria de Chile, tal como lo expresaba el tratado ABC.(Bolinaga,L. (2011). Estudio en los cambios de orientación externa de un país periférico: Ascenso de China, cambio en el epicentro económico hacia el pacífico norte y política exterior Argentina 1989-2007. Universidad Nacional de Rosario.

operadores de la región, con lo cual se logró facilitar las operaciones del comercio internacional para ambos países.

*“El sentido estratégico profundo del vínculo con Brasil se resume en cuatro aspectos fundamentales: la formación de una zona de paz, la consolidación de nuestras democracias, la constitución de un espacio económico común y la construcción de una masa crítica para fortalecer nuestra capacidad de negociación frente al mundo”* (Russel y Tokatlian, 2003, p. 82 y 83).

Es por tal motivo que, para caracterizar el tipo de intercambio comercial establecido entre ambos socios, será pertinente analizar el flujo comercial: a) en las exportaciones e importaciones así como también, b) la composición sectorial de mayor intercambio y, c) los efectos de tales operaciones en la balanza de comercial argentina.

## **2. Integración intra-industrial argentino-brasileña**

Los procesos de integración del modelo económico argentino con los principales socios comerciales, y en este caso particular con Brasil, deben analizarse en función de los conceptos de “comercio inter-industrial” y “comercio intra-industrial”, con el propósito de determinar la calidad de socio que representa el país vecino.

El comercio intra-industrial o comercio de “dos vías” se define en la literatura económica como las exportaciones e importaciones simultáneas de productos pertenecientes a una misma categoría industrial (ALADI, 2012, p. 21). Este tipo de comercio, está asociado a la existencia de economías de escala en la producción y diferenciación de productos. Las economías de escala permiten reducir los costos por unidad de bien producido y, por su parte, la diferenciación de productos otorga al consumidor la posibilidad de incrementar su bienestar por la mayor variedad de bienes

para consumir. En tal sentido, el comercio intra-industrial genera ganancias adicionales a las tradicionales asociadas a las ventajas comparativas que caracterizan el comercio inter-industrial.

A su vez, el comercio intra-industrial cumple un rol determinante en la profundización de los procesos de integración regional, dado que promueve el comercio intra-regional a través del fomento de las actividades y aumento en las fuentes de trabajo, principalmente, manufactureras y promueve la complementación y especialización productiva de los países involucrados.

El comercio inter-industrial es reflejo de la clásica ventaja comparativa de las naciones e implica un intercambio de manufacturas por materias primas, siendo característico de relaciones comerciales entre países centrales y periféricos. En cambio, el comercio intra-industrial, por el contrario, no refleja la ventaja comparativa, sino que implica un intercambio de manufacturas por manufacturas. En consecuencia, este último está asociado a los procesos de desarrollo económico de los países y la modernización de sus respectivas estructuras productivas, mientras que el comercio inter-industrial genera una tendencia a la reprimarización productiva y una limitación al desarrollo económico (Bolinaga, 2013, p. 138).

## **2. a. Evolución en los intercambios comerciales**

En la última década del siglo XX como se pudo corroborar en el Cuadro N° 1, Brasil pasó a ser el principal mercado para las exportaciones argentinas, y la Argentina, el tercer mercado en importancia para su vecino<sup>3</sup>. En tanto, el Cuadro N° 3 muestra la evolución de esos intercambios comerciales con Brasil y la situación de la balanza de pagos Argentina durante el periodo 1989-2008

---

<sup>3</sup> Datos extraídos de Comtrade.un.org



### Cuadro N° 3: Intercambio Comercial argentino-brasileño (1989-2013)

Años	Exportaciones	%	Var. X Por año	Importaciones	%	Var. M Por año	Saldo
1989	1.124.048	12%	0%	721.260	17%	0%	403.160
1990	1.422.653	12%	27%	715.141	18%	-1%	707.512
1991	1.488.504	12%	5%	1.531.854	19%	114%	- 43.350
1992	1.671.327	14%	12%	3.338.779	22%	118%	- 1.667.452
1993	2.814.179	21%	68%	3.568.422	21%	7%	- 754.243
1994	3.654.814	23%	30%	4.285.886	20%	20%	- 631.072
1995	5.484.101	26%	50%	4.175.946	21%	-3%	1.308.155
1996	6.614.800	28%	21%	5.327.088	22%	28%	1.287.712
1997	8.133.071	31%	23%	6.894.558	23%	29%	1.238.513
1998	7.949.228	30%	-2%	7.060.519	23%	2%	888.709
1999	5.689.542	24%	-28%	5.598.939	22%	-21%	90.603
2000	6.990.802	27%	23%	6.478.454	26%	16%	512.348
2001	6.205.630	23%	-11%	5.277.761	26%	-19%	927.869
2002	4.827.791	19%	-22%	2.518.267	28%	-52%	2.309.524
2003	4.663.289	16%	-3%	4.699.633	34%	87%	- 36.344
2004	5.551.837	16%	19%	7.568.321	34%	61%	- 2.016.484
2005	6.328.294	16%	14%	10.625.328	37%	40%	- 4.297.033
2006	8.140.972	17%	29%	11.871.444	35%	12%	- 3.730.472
2007	10.486.056	19%	29%	14.660.266	33%	23%	- 4.174.210
2008	13.273.283	19%	27%	17.976.760	31%	23%	- 4.703.477
2009	11.379.426	20%	-14%	11.819.237	30%	-34%	- 439.811
2010	14.424.644	21%	27%	17.948.821	32%	52%	- 3.524.177
2011	17.347.028	21%	20%	22.181.037	30%	24%	- 4.834.009
2012	16.494.960	20%	-5%	17.907.405	26%	-19%	- 1.412.445
2013	16.216.124	21%	-2%	19.097.406	26%	7%	- 2.881.282

**Unidad monetaria:** millones de US\$ **Fuente:** Elaboración propia en base a los datos de COMTRADE.

Como se puede apreciar, en el Cuadro N° 3, las exportaciones argentinas a Brasil dentro del periodo 1989-1995 fueron aumentando entre un 10% y 50 % aproximadamente cada año.<sup>4</sup> El total de este periodo fue de crecimiento en 388% sobre los valores exportados. Pero, sin embargo, tal porcentaje no alcanzó a superar los valores representados por las importaciones, al tratarse de un aumento del 479% en el mismo periodo tiempo. El saldo final en la balanza de pagos argentina dio negativo, sin considerar el resultado de la misma los dos primeros años (1989 y 1990).

<sup>4</sup> A excepción de 1991 que solo lo hizo a un ritmo menor.

Al ingresar en la segunda mitad de la década del '90 la situación en tales flujos comerciales comenzó a tornarse positiva para la argentina, en tal sentido, el crecimiento constante de las exportaciones a Brasil entre 1995-2000 pudo concentrar más de 27% adicional al periodo anterior, de manera que el resultado final en la balanza de pagos fue positivo. Según el Cuadro N° 3, las importaciones también demostraron un crecimiento del 55%, en tanto, no llegaron a superar el valor exportado en tal periodo de tiempo. Esta situación comenzó a estancarse y bajar en su valor en aproximadamente 2.000 millones de dólares de manera casi estructural durante los próximos dos años, es decir durante 2002 y 2003. Y particularmente, a partir del 2003 el comercio entre ambos países comenzó arrojar un saldo negativo para Argentina, lo que se prolongó en el tiempo y generó, un déficit estructural.

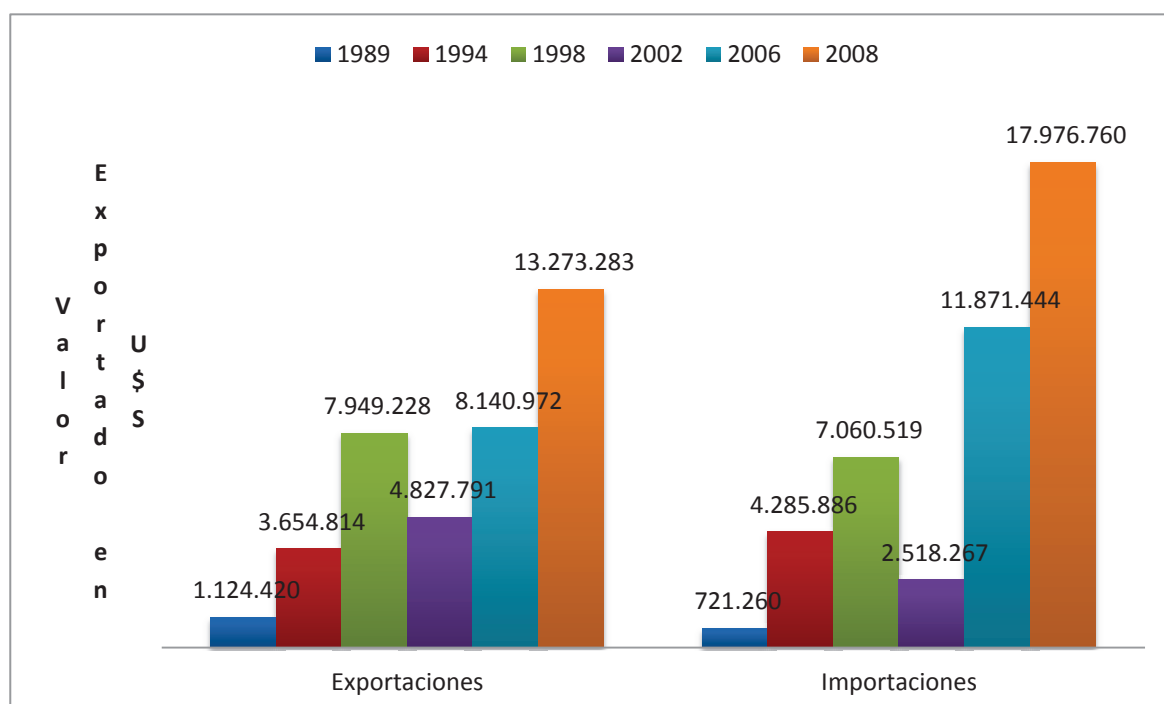
La velocidad del crecimiento en las importaciones, se explica por distintos factores específicos de cada nación (por ejemplo, el cambio en el perfil de la demanda argentina). Ello remite a la rápida recuperación de la economía local de la crisis del 2001, el mayor dinamismo en la demanda de los sectores medios y medios-bajos impulsó las importaciones de los bienes fabricados en Brasil.

La dinámica de las importaciones se puede comprobar en el aumento sobre las compras de distintos bienes, como los automotores, teléfonos celulares y electrodomésticos que ingresaron al país durante el periodo 2002- 2004 (Carciofi y Gayá, 2006, p. 8). A pesar que en 2004 el valor exportado con nuestro socio regional aumentó un 19% respecto de 2003, no logró alcanzar el valor arrojado al comienzo del milenio.

En este contexto las exportaciones en 2006, aumentaron 47% respecto del valor obtenido en el 2004 y, claramente no solo logró alcanzar los valores obtenidos en el 2000, sino que los superó según Cuadro N° 1. A pesar de ello, tal incremento no fue significativo al momento de superar las importaciones que registraron una merma del

83% a lo largo del periodo 2000-2006 inclusive. Con lo cual, siguiendo la línea de análisis, la balanza comercial a partir del 2002 en adelante se tornó deficitaria respecto de Brasil, arrojando un saldo negativo de 3.730.472 millones de U\$S al finalizar el año 2006, dado el ritmo de crecimiento más acelerado de las importaciones que de las exportaciones. En tanto, el panorama de déficit comercial entre Argentina y Brasil, se mantuvo durante los años siguientes.

**Gráfico N° 1: Exportaciones e importaciones Argentina-Brasil (1989-2008)**



Dado los valores presentados en el Cuadro N° 3 se confeccionó el Gráfico N°1, de lo cual, se deduce que realmente hubo una expansión de las relaciones comerciales entre ambas naciones, en un principio y por periodos de tiempo, se mostró favorable hacia Argentina, por ejemplo durante 1989 y 1990. Luego durante el periodo 1991-1994 el comercio bilateral se tornó deficitario para nuestro país y retornó en bonanza en la segunda mitad de los '90, en tanto, y finalmente, a partir del 2003 el déficit comercial se reanudó, y se extendió hasta los valores representados en 2013.

## 2. b. Participación de Brasil en el intercambio comercial, análisis del valor agregado

Brasil, se destacó como destino de nuestras exportaciones de manufacturas de origen industrial, representó el 60% de este rubro sobre el total exportado en el 2008 según Cuadro N° 4. Y claramente, se trató de un comercio de tipo intra-industrial. Esta naturaleza de las relaciones comerciales; simbolizó que el intercambio entre ambos países se compusiera por el canje de manufacturas por manufacturas, contribuyendo al desarrollo económico y a la modernización de la estructura productiva de ambos países.

**Cuadro N° 4: Exportaciones Argentinas a Brasil por grandes rubros (1996-2013)**

Años	Productos Primarios	% PP	Manufatura de Origen Agropecuario	% MOA	Manufacturas de origen industrial	% MOI	Combustibles y Energía	% CyE	TOTAL
1996	1.441,1	22%	1.026,6	16%	2.860,4	43%	1.286,7	19%	6.614,8
1997	1.490,4	18%	1.117,5	14%	4.364,1	54%	1.161,1	14%	8.133,1
1998	1.741,2	22%	1.116,0	14%	4.440,2	56%	651,8	8%	7.949,2
1999	1.290,9	23%	871,5	15%	2.819,5	50%	708,1	12%	5.690,0
2000	1.297,9	19%	839,6	12%	3.305,2	47%	1.547,0	22%	6.989,7
2001	1.209,6	20%	558,5	9%	3.036,9	50%	1.226,3	20%	6.031,3
2002	987,4	21%	521,6	11%	2.192,7	47%	993,5	21%	4.695,2
2003	1.192,8	26%	432,9	10%	1.981,0	44%	938,6	21%	4.545,3
2004	1.119,1	21%	499,6	9%	2.702,8	51%	942,6	18%	5.264,1
2005	1.136,6	18%	592,5	10%	3.432,4	55%	1.028,1	17%	6.189,6
2006	1.557,9	20%	740,9	9%	4.280,4	54%	1.401,1	18%	7.980,3
2007	1.853,1	18%	1.017,0	10%	5.710,5	55%	1.714,6	17%	10.295,3
2008	2.043,1	16%	1.315,7	10%	7.775,2	60%	1.911,1	15%	13.045,1
2009	1.430,6	13%	1.141,2	10%	7.085,7	63%	1.531,7	14%	11.189,2
2010	1.822,3	13%	1.461,7	10%	9.499,7	67%	1.396,8	10%	14.180,5
2011	2.519,9	15%	1.801,2	11%	10.991,3	64%	1.767,0	10%	17.079,5
2012	2.401,5	15%	1.728,5	11%	10.775,5	66%	1.350,0	8%	16.255,5
2013	1.717,1	11%	1.492,2	9%	11.538,8	73%	1.166,3	7%	15.914,5

**Unidad monetaria:** millones de U\$S **Fuente:** elaboración propia en base a los datos de Comtrade.

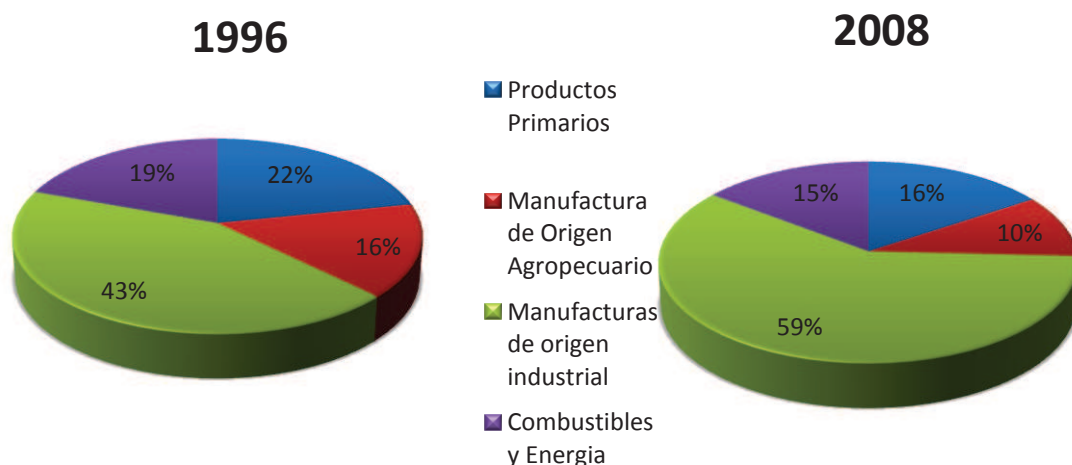
Además según Cuadro N° 4, la composición sectorial de las exportaciones dentro del periodo de tiempo en estudio, está marcada por ese tipo de intercambio. Más aún, la tendencia se prolonga hasta nuestros días.

Entre 1996-2000 la situación en las exportaciones dirigidas a Brasil, mostraron el predominio del sector de manufacturas industriales, las cuales representaron un crecimiento del 30%. En contraposición, los productos primarios disminuyeron un 10%, posicionándose como segundo rubro de mayor exportación. Esta situación se extendió a lo largo del comercio entre ambos socios, donde el constante crecimiento en los valores exportados en maquinarias y productos manufacturados superó a los valores exportados en productos primarios.

En tanto, llegado el periodo 2000-2005 la tendencia decreciente del resto de los rubros se mantuvo constante respecto de los años anteriores, un 12% menos represento a los productos primarios, un 29% en manufacturas de origen animal y un 34% en los combustibles y energía, de tal manera, las manufacturas de origen industrial plantearon superávit con Brasil y también un aumento del 4% finalizando el año 2000.

Tal situación decreciente para los demás rubros (PP, MOA, CyE), comenzó a equilibrarse y, planteó un crecimiento en el periodo 2005-2008, entre un 80 y 120%. Sin embargo, el rubro MOI siguió predominando el comercio, no solo por su acumulación de años en mayor rubro exportado sino también, se incrementó en un 127% durante el mismo periodo.

**Gráfico N° 2: Exportaciones por grandes rubros (1996 y 2008)**

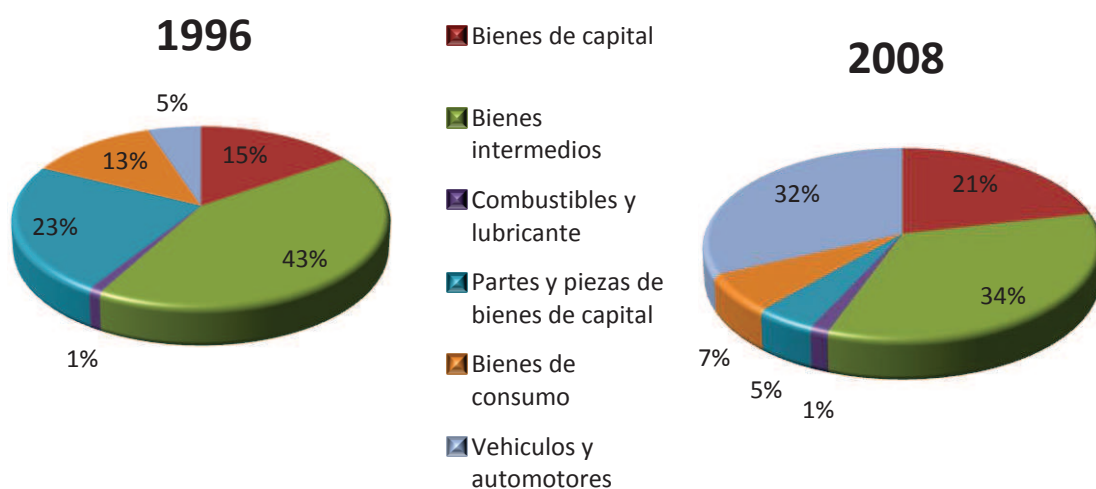


**Fuente:** elaboración propia en base a datos de Comtrade

El Gráfico N° 2, coteja el predominio del rubro de manufacturas de origen industrial en el comercio argentino-brasileño en 1996 y 2008. Para 1996 planteó una concentración del 43% seguido de un 22% de productos primarios, un 19% de combustibles y energía y un 16% de manufacturas de origen agropecuario. En tanto la tendencia creciente del rubro MOI, no solo predominó a lo largo del tiempo en las exportaciones Argentinas a Brasil, además, contribuyó a la disminución en la dinámica exportadora de los demás rubros en comparación a los valores comercializados en 1996.

También resulta pertinente analizar el comportamiento de las importaciones Argentinas provenientes de Brasil, para determinar que el intercambio entre ambos países esta determinado mayormente por el comercio de manufacturas, es decir, de dos vías. (Gráfico N° 3).

**Gráfico N° 3: Importaciones Argentinas desde Brasil por usos económicos (1996 y 2008)**



**Fuente:** elaboración propia en base a datos de Comtrade

Las compras Argentinas provenientes de Brasil, estuvieron concentradas por un rubro de mayor valor agregado, como en el caso de las exportaciones; tales fueron representadas por los bienes intermedios<sup>5</sup>, que si se analiza de manera desagregada, lo componen insumos y productos para el armado y composición de los bienes de capital.

Claramente, en 1996 las importaciones estuvieron concentradas en 43% por bienes intermedios, los cuales para el 2008 pasaron a 34%. Si bien disminuyeron en su valor porcentual por la diversificación en los otros dos rubros, como ser vehículos y automotores en un 32% y bienes de consumo en un 21%, los bienes intermedios continuaron siendo los de mayor peso en el intercambio, al igual que en 1996.

Otra característica, fue la disminución del rubro partes y piezas de bienes de capital, siendo que en 1996 eran de un 23% y se posicionaba como segundo rubro en las compras a Brasil, para 2008 solo representaba un 5% sobre el total exportado. Con respecto al valor del resto de los productos durante 1996, tales se mantuvieron

<sup>5</sup> Ver Anexo I: Importaciones a Brasil por uso económico.

constantes pero, con la diferencia que en 2008 las compras a Brasil se concentraron en estos tres sectores, como lo refleja el Gráfico N° 3.

En tanto, el crecimiento del déficit comercial de Argentina respondió al comportamiento de unas pocas actividades. De hecho el 69% de la variación del saldo entre 2005-2008 se explica por tres sectores: bienes intermedios (35%), vehículos y automotores (30%) y, bienes de capital (23%). Precisamente estos tres rubros generaron más del 80% de la suba en las importaciones de Argentina a Brasil, logrando superar al valor de las exportaciones, y contribuyendo al déficit que se presentó en la balanza de pagos en 2008.

El crecimiento de la importancia relativa del comercio intra-industrial resultó relevante en el intercambio argentino-brasileño dado que el patrón de especialización como se demostró a lo largo de este análisis, no dependió exclusivamente de productos primarios con mayor exposición a la volatilidad de precios y cambios climáticos. Al tratarse de un intercambio comercial más diversificado y no solo concentrado en un rubro de menor valor agregado como lo es el de productos primarios, se logra fomentar mayores encadenamientos hacia el resto de la economía en ambas naciones, al reactivarse los distintos sectores que trabajan sobre la producción de tales bienes. Todo lo cual impactó positivamente en el crecimiento y desarrollo industrial tanto de Argentina como de Brasil.



## **Capítulo III**

**China y Argentina:**

**Relaciones comerciales bilaterales**

## **1. Perspectivas generales de las relaciones sino-argentinas**

Según sostiene Bolinaga (2014) Las relaciones entre Argentina y China planteadas de manera general estuvieron divididas en tres grandes etapas: a) La primera fue entre 1945-1972 b) la segunda entre 1972 a 2004 y, c) 2004- actualidad. La semejanza que plantea entre las primeras dos etapas, es que ambas naciones eran Estados semiperiféricos y, por lo tanto, las relaciones bilaterales se dieron en términos de simetrías. En contraste de la tercera etapa, coincide con la consolidación de China como gran potencia y, en consecuencia, con la reformulación de las relaciones bilaterales en términos de asimetrías.

### **1. a. Comienzo de las relaciones sino-argentinas**

Las relaciones diplomáticas entre Argentina y China fueron establecidas en 1945, en el contexto de la Conferencia de San Francisco, cuando inicia su actividad las Naciones Unidas. El contacto que se estableció entre ambas naciones fue de suma importancia, dada la coyuntura en la que se generaron las negociaciones. La delegación con la cual los funcionarios argentinos negociaron el establecimiento de las relaciones diplomáticas, estaba compuesta por miembros del Guomindong y del Partido Comunista Chino, lo cual, le otorgó mayor legitimidad a tal proceso (Oviedo, 2008). A partir de ese momento ambos países desarrollaron vínculos de cooperación pero de baja relevancia política y económica. Entre 1949 y 1972 se planteo continuidad en la política exterior de la Republica Argentina, dada a su orientación a favor del gobierno de Taipei.

En 1972, el gobierno de Lanusse tomó la decisión de normalizar<sup>1</sup> las relaciones con la Republica Popular China por medio del “Comunicado Conjunto de Bucarest”, firmado

---

<sup>1</sup> “El concepto de normalización implica que no es una decisión nueva, puesto que el Estado argentino ha mantenido relaciones con el Estado chino con anterioridad (...) La noción de restablecimiento tampoco se adapta, pues, desde 1945 no se interrumpieron las relaciones con el Estado chino (...)” Oviedo, E.,

el 16 de febrero de ese mismo año, en donde se reconoció a Beijing como único gobierno legal de la Republica Popular China.

*“El gobierno de Buenos Aires, que entre 1949 y 1972 había reconocido al gobierno asentado en Taipei, trasladó dicho reconocimiento a favor de Beijing. En tanto, Argentina clausuró su embajada en Taipei por medio del Decreto N° 4.199 del 4 de julio de 1972 y designó al doctor Eduardo Bradley como el nuevo representante argentino en la Republica Popular China.” (Bolinaga, 2011, p. 277).*

Cabe destacar que entre 1972-1988 la política exterior argentina tendió a profundizar los vínculos comerciales con China. Algunos de los acuerdos que llevaron a la expansión del comercio entre ambas naciones fueron firmados durante el gobierno de facto del general Videla, entre los más relevantes: El Contrato entre la Junta Nacional de Granos de la República Argentina y la *National Cereals Iols and Food Stuffs Import and Export Co.* de Pekín, del 15 de diciembre 1976. El Convenio Comercial, del 2 de febrero de 1977. El Convenio de Cooperación Económica, del 7 de junio de 1980. El Acuerdo de granos a largo plazo entre la Junta Nacional de Granos y la Corporación Nacional China para la importación y exportación de Cereales, Aceites y Comestibles, del 30 de agosto de 1980. Con la administración de Alfonsín se alcanzó un acuerdo de cooperación referido a la sanidad y cuarentena animal y vegetal (Acuerdo de Cooperación sobre Sanidad Animal y Cuarentena entre los Gobiernos de la República Argentina y la República Popular China).

Durante el periodo 1989-2001, otros hechos reforzaron aún más los vínculos entre ambos países. Se alcanzó ampliar la agenda bilateral en el campo político y económico, se concretaron la firma de nuevos acuerdos en materia de cultura y cooperación científica, en tanto, Argentina se comprometía a colaborar con China en actividades científicas en la Antártida (establecimiento de la Gran Muralla), y por su parte, China

---

(2008). Reconstruyendo el inicio de las relaciones diplomáticas entre Argentina y China. *Revista iberoamericana de estudios de Asia Oriental*. 2008 (1), p. 25.

apoyó a Argentina en representar la Sede de la Secretaría Permanente del Tratado Antártico, concretado en 2003 (Cesarin, 2007, p. 3).

En la década del '90 se intensificó el dialogo político y el comercio bilateral, en el marco de las negociaciones establecidas entre ambas naciones por el acceso de China a la Organización Mundial del Comercio. A su vez, cabe destacar que se lograron distintos acuerdos alcanzados en este periodo, como por ejemplo: a) Protocolo sobre el Mecanismo de Consultas entre los Gobiernos de la República Argentina y la República Popular China; b) Carta de Intención entre la Corporación Nacional China para la Importación y Exportación de Cereales, Aceites y Comestibles y la Junta Nacional de Granos de la República Argentina; c) Convenio Consular y d) Acuerdo para promover la Formación de Empresas Binacionales; entre otros. Todos estos acuerdos contribuyeron a reforzar aún más los lazos entre Argentina y China, no solo en materia económica, sino también, en materia científica, tecnológica, cultural, etc.

Posteriormente, entre 2002 y 2008, la devaluación del peso argentino y el contexto internacional positivo en el alza de los precios internacionales de los *commodities*, permitieron incrementar aún más la relación comercial entre China y Argentina durante el gobierno de Duhalde, a favor de este último. El aumento de los precios internacional de materias primas generado por el incremento en la demanda china, mejoró los términos del intercambio (Sevares, 2007).

El 17 de noviembre de 2004 se firmó el “Memorando de Entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre Cooperación en Materia de Comercio e Inversiones”<sup>2</sup> entre los presidentes Hu Jintao y Néstor Kirchner. El memorando, establecía tres elementos centrales en la relación sino-argentina: a) la formación de una asociación estratégica; b) reconocimiento de China como economía

---

<sup>2</sup> Ver Anexo II: Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre Cooperación en materia de Comercio e Inversiones

de mercado; c) aumento de las exportaciones argentinas a China en 4.000 millones de USD.

*“La cantidad de acuerdos alcanzados sólo durante la presidencia de Kirchner sostiene la idea de que, ninguna otra administración presidencial había suscrito una cantidad semejante de acuerdos bilaterales con China. En efecto, el grado de entendimiento y de mayor interacción entre ambos países vino a constatar una mayor densidad en la relación bilateral que ocurrió coetáneamente con al ascenso de China como gran potencia”. (Bolinaga, 2011, p. 294).*

## **2. Socios comerciales. Integración inter-industrial**

En la última década China se ha convertido en un actor económico internacional relevante para América Latina en general y, en particular, para Argentina. Las relaciones comerciales entre ambas naciones han experimentado un gran desarrollo en los últimos años, más precisamente a partir del año 2001, cuando China logra ingresar a la Organización Mundial del Comercio.

*“Tras la apertura de su economía en 1978 y después que se moderaran los controles sobre sus exportaciones e importaciones, el comercio exterior de China con Argentina mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido que se aceleró en la década del noventa con una serie de reformas comerciales que incluyeron significativas reducciones arancelarias, en particular después de su ingreso a la OMC en diciembre del 2001.” (D’Ella, Galperin y Stancanelli, 2008, p. 74).*

Paulatinamente, China se convirtió en un socio estratégico para la Argentina gracias al aumento en las exportaciones e importaciones, tales hechos se pueden evidenciar en el Cuadro N° 5 y, al compararlo con el Cuadro N° 1, dan cuenta de cómo Argentina fue incrementando su flujo comercial con el país asiático, posicionándolo como su segundo socio comercial en 2007, luego de Brasil.

Siguiendo el Cuadro N° 5, durante el periodo 1989-1999 las importaciones provenientes de China, tuvieron un ritmo mayor al de las exportaciones, con lo cual el saldo de la balanza de pagos a excepción de algunos años, fue negativo. Las exportaciones

tendieron a decrecer en un 111% respecto del valor con que se inicia la década del '90, el cual fue de 240.968 millones de U\$S. Ello se explica, en primera instancia por la apertura en la cual se involucró Argentina a partir de las medidas adoptadas por los gobiernos de Menem y por el sistema de convertibilidad peso-dólar, lo cual favoreció al incremento en la dinámica de las importaciones en un 6.838% al finalizar el periodo 1989-1999, aproximadamente. Además, es en este momento, donde China comienza a ganar mayor posición dentro de los principales destinos de compras y ventas Argentinas, tal como se mostró en el Cuadro N°1.

**Cuadro N° 5: Flujos comerciales Sino-Argentinos (1989-2008)**

Años	Var. X por año	Exportaciones	%	Importaciones	%	Var. M por año	Saldo
1989	0%	407.198	4%	15.116	0%	0%	392.082
1990	-41%	240.968	2%	12.111	0,3%	-20%	228.857
1991	3%	247.511	2%	188.200	2%	1454%	59.311
1992	-48%	128.294	1%	483.890	3%	157%	- 355.596
1993	27%	163.243	1%	626.100	4%	29%	- 462.857
1994	38%	224.667	1%	728.800	3%	16%	- 504.133
1995	27%	285.731	1%	607.845	3%	-17%	- 322.114
1996	113%	607.442	3%	697.835	3%	15%	- 90.393
1997	43%	871.003	3%	1.005.133	3%	44%	- 134.130
1998	-22%	681.785	3%	1.226.225	4%	22%	- 544.440
1999	-26%	507.888	2%	1.048.701	4%	-14%	- 540.813
2000	57%	796.927	3%	1.156.738	5%	10%	- 359.811
2001	41%	1.122.612	4%	1.066.327	5%	-8%	56.285
2002	-3%	1.092.354	4%	330.240	4%	-69%	762.114
2003	127%	2.478.422	8%	720.755	5%	118%	1.757.667
2004	6%	2.630.446	8%	1.400.969	6%	94%	1.229.477
2005	20%	3.154.288	8%	1.528.619	5%	9%	1.625.669
2006	10%	3.475.853	7%	3.121.708	9%	104%	354.145
2007	49%	5.166.609	9%	5.092.954	11%	63%	73.655
2008	23%	6.354.957	9%	7.103.891	12%	39%	- 748.934
2009	-42%	3.666.460	7%	4.822.598	12%	-32%	- 1.156.138
2010	58%	5.798.689	9%	7.649.151	13%	59%	- 1.850.462
2011	7%	6.232.116	7%	10.572.987	14%	38%	- 4.340.871
2012	-19%	5.021.348	6%	9.951.820	15%	-6%	- 4.930.472
2013	10%	5.510.627	7%	11.312.453	15%	14%	- 5.801.826

**Unidad monetaria:** millones de U\$S

**Fuentes:** elaboración propia en base a datos de COMTRADE

A partir del 2000 los flujos del comercio bilateral entre ambos países lograron aumentarse, las exportaciones pasaron de 796.927 U\$\$ a 1.122.612U\$\$ en el 2001, es decir, que incrementaron un 41%. Por su parte, las importaciones en el 2001 disminuyeron un 8% respecto del valor alcanzado en el 2000, con lo cual el saldo comercial en la balanza de pagos dio positivo en 56.285 U\$\$.

El aumento en el intercambio comercial entre Argentina y China, generalmente fue liderado por las exportaciones, en donde el contexto de la devaluación del peso argentino, el alza de los precios internacionales de los *commodities* y, el crecimiento de la demanda China de productos primarios y manufacturas de origen agropecuarios, contribuyeron al impulso de los flujos comerciales entre ambos países. Ello se vio reflejado en la balanza de pagos Argentina durante el periodo 2000-2007.

No obstante, es válido aclarar que desde el 2002 se produce una desaceleración de las exportaciones argentinas al mercado chino en comparación al aumento reflejado en las importaciones. Esta tendencia generó una reducción progresiva del *superávit* comercial argentino y, así se pasó de 1.757 U\$\$ en el año 2003 a 73.655 U\$\$ en el año 2007. Consecuentemente, en el 2008 Argentina registró *déficit* comercial con China en 748.984 U\$\$ y se presentó de manera estructural en la balanza de pagos hasta el 2013 inclusive.

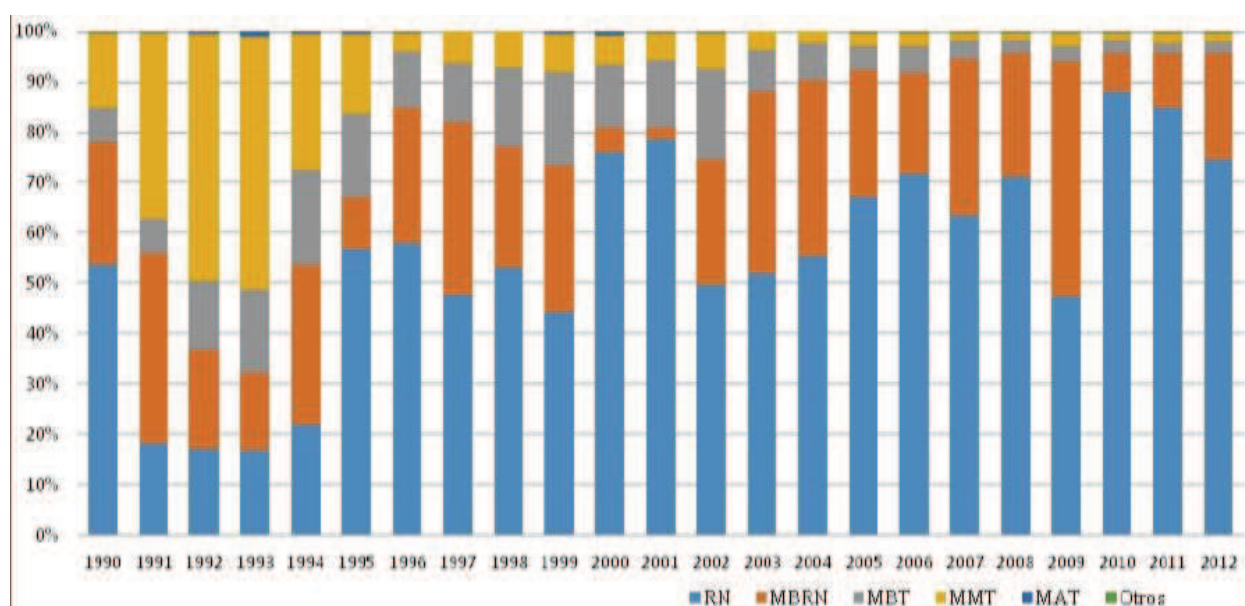
## **2. a. Composición sectorial del comercio sino-argentino. Análisis del valor agregado**

El rápido crecimiento de las exportaciones argentinas a China se ha concretado en un puñado de productos, las cuales, no se caracterizan por tener alto valor agregado. En cambio, las importaciones provenientes de China sí cuentan con alto valor agregado. Así, la tendencia comercial manifiesta un intercambio de tipo interindustrial. Caso

contrario a lo que sucede con Brasil, que como se demostró, el tipo de intercambio es intraindustrial o de dos vías.

El Cuadro N° 6, expone la composición de las exportaciones Argentinas, en donde el conjunto de productos que concentran el intercambio, provienen de recursos naturales y de manufacturas basadas en recursos naturales.

**Cuadro N° 6: Exportaciones Argentinas a China por grandes rubros (1997-2013)**



**Fuentes:** Bolinaga y Slipak (2014), Límites teóricos y fácticos a la categoría de «cooperación sur-sur» para analizar la vinculación comercial entre China y Argentina (1990-2013), p. 15. FLACSO-ISA.

La elevada concentración en recursos naturales (RN) y manufacturas basadas en recursos naturales (MBRN), ha aumentado fuertemente la participación de China como mercado en las exportaciones argentinas: en efecto, a partir del 2001 el 78% de las exportaciones estuvieron concentradas en recursos naturales (RN). Sin embargo, entre 2001 y 2007 el valor exportado en este rubro disminuyó sensiblemente de 78% a 62% respectivamente. Para luego, en 2010 incrementar a 89%.

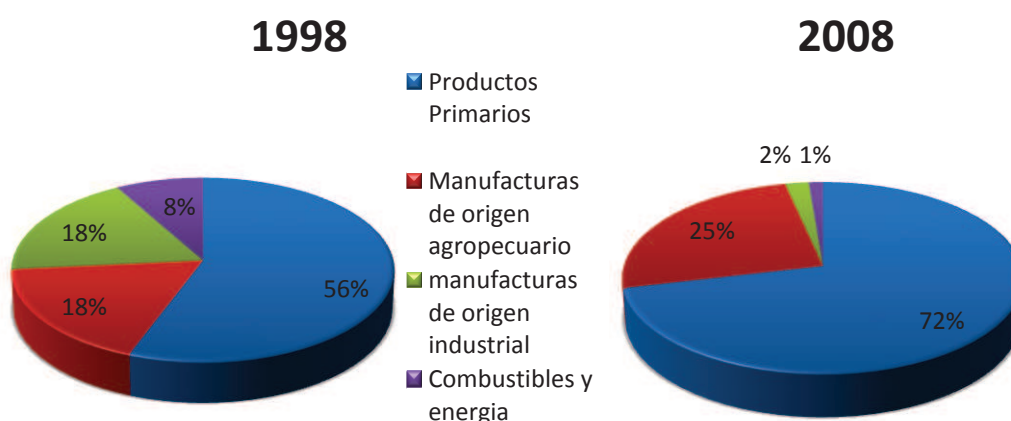


A pesar de algunas variaciones, a lo largo del periodo 2001-2013, las exportaciones de recursos naturales sostuvieron una tendencia creciente y representaron el rubro de mayor concentración en las exportaciones a China.

En tanto, las manufacturas basadas en recursos naturales (MBRN) entre 2001 y 2007 pasaron de 5% a 25%, lo cual, las posicionó como segundo rubro de mayor importancia para el mercado chino. En comparación con los demás rubros, las manufacturas de bajo, mediano y alto contenido tecnológico (MBT, MMT, MAT) entre 2001-2007 presentaron tendencia decreciente, mientras que, como se explicó anteriormente, los recursos naturales y las manufacturas basadas en recursos naturales incrementaron en su valor.

Esta comparación da cuenta que nuestro socio asiático, no solo demanda altas cantidades de productos de menor valor agregado sino que también lo hace de los demás rubros pero en menor proporción, por lo tanto, la concentración que presentan las exportaciones a China en materia de recursos naturales (RN) y manufacturas basadas en recursos naturales (MBRN) verifica la posibilidad de una reprimarización de la economía argentina.

**Grafico N° 5: Exportaciones argentinas a China por grandes rubros (1998 y 2008)**



**Fuentes:** Elaboración personal en base a datos de COMTRADE

El Grafico N° 5 compara la composición de las exportaciones argentinas a China entre 1998 y 2008. Al analizar ambos años, se comprueba la tendencia de las exportaciones al país asiático concentradas en productos primarios en 56% y 72% respectivamente. Es decir, que realmente se intensifica la reprimarización.

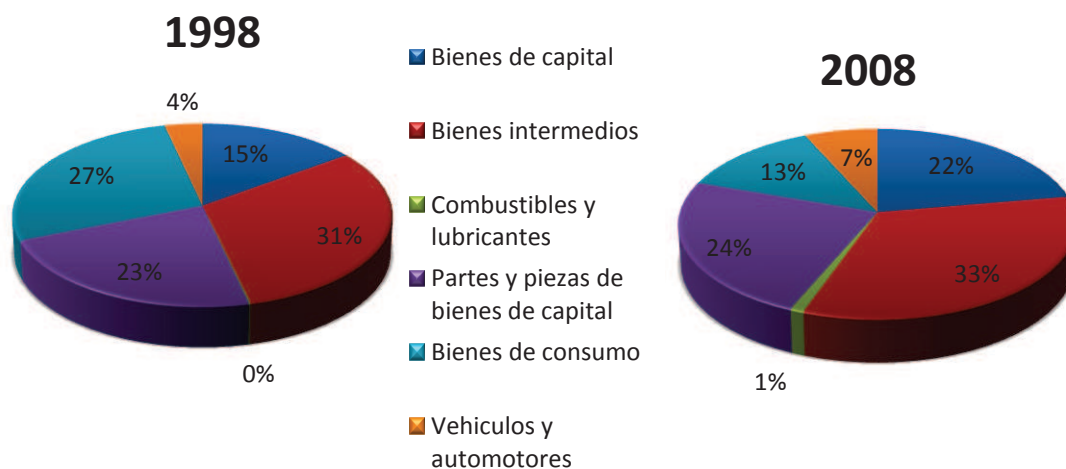
En el caso de las manufacturas de origen agropecuario (MOA) en 1998 representaron un 18%, al igual que las manufacturas de origen industrial (MOI). Sin embargo, en 2008 las MOI quedaron reducidas al 2% y las MOA presentaron un 25%. Por lo tanto, estas últimas tuvieron una tendencia creciente al igual que los productos primarios en ambos años.

En el caso de los combustibles y energía (CyE), solo presentó un 8% en 1998 y, en 2008 disminuyó a un 1%, por lo cual, la variación en CyE no fue significativo en comparación con los demás rubros.

Recapitulando, los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario, concentraron el intercambio comercial sino-argentino en materia de exportaciones en ambos años y, claramente, en todo el periodo en estudio. Además, contribuyeron a la disminución en la dinámica exportadora de los demás rubros en comparación a los valores comercializados en 1998.

En contraste con la elevada concentración que exhiben las exportaciones argentinas a China, las importaciones se encuentran más diversificadas e incluyen una alta proporción de productos manufacturados en alta, mediana y baja tecnología.

**Grafico N° 6: Importaciones argentinas de China por uso económico (1998 y 2008)**



**Fuentes:** elaboración personal en base a datos de COMTRADE

Según el Gráfico N° 6, las importaciones a lo largo del periodo en estudio fueron más variadas y, en productos que contienen mayor grado de valor agregado<sup>3</sup>. Los porcentajes de los distintos rubros, en ambos años presentaron constantes en el valor importado. Por ejemplo en 1998, el rubro de bienes intermedios lideró el intercambio con un 31% sobre el total, al igual que en el 2008, solo con un leve aumento del 2%. Lo mismo sucedió con las partes y piezas de bienes de capital, en tanto, en 1998 concentraron un 23% de las ventas chinas a Argentina al igual que en 2008 por un 24%.

La diferencia entre algunos de los rubros fue mínima, como ser, en los bienes de consumo, los cuales para 1998 concentraron un 27% y se posicionaron como tercer rubro de mayores compras en aquel año, luego en 2008 disminuyó a un 13% y fueron superados por los bienes de capital con un 22% sobre el total.

<sup>3</sup> Ver Anexo III: Importaciones a China por uso económico (1996-2013)

En el caso vehículos y automotores, y combustibles y lubricantes, ambos rubros tuvieron una menor importancia en las compras argentinas a China, dado que, ambos obtuvieron porcentajes inferiores al 10% tanto en 1998 como en 2008.

Finalmente, el tipo de comercio que caracteriza el intercambio sino-argentino es interindustrial, reflota la lógica del país central (China) que compra del país periférico (Argentina) productos de menor valor agregado (productos primarios/manufacturas de origen agropecuario) en comparación a los que le vende (manufacturas con alto, medio y bajo contenido tecnológico). Así, la estructura productiva del país periférico tiende a la reprimarización.

Argentina reprimarizó sus actividades productivas y así aumentaron exponencialmente su concentración en productos primarios alrededor de un 72%. Ese aumento se debe al incremento constante y creciente de la demanda china en porotos de soja, aceite de soja y crudo de petróleo (Bolinaga, 2014). Con lo cual, estimula la especialización primaria en detrimento de las manufacturas, esta tendencia como se vino explicando a lo largo del capítulo tiene un efecto perverso en las estructura productiva del país, sus exportaciones y, el nivel de empleo. A su vez, es pertinente agregar que las ventas argentinas a China a partir del 2008 se estancaron, dando lugar a un déficit en nuestra balanza de pagos que se extiende hasta nuestros días y que acumula alrededor de 18.000 millones de USD.

## **Conclusión**

A lo largo de la tesis, se intentó dar cuenta de los cambios ocurridos en la estructura productiva argentina y la reconfiguración de los socios comerciales. La orientación externa del país se vio modificada como consecuencia tanto de la estructura productiva, como también, del cambio de socios comerciales.

Respondiendo al primer interrogante planteado como problema de esta investigación, se corroboró que las transformaciones en la estructura productiva argentina se dan tras la crisis de diciembre de 2001. Entre las más importantes se destacan: a) para el sector industrial los mayores incentivos y, b) para el sector agrícola los estímulos impulsados por el aumento en el tipo de cambio y el mayor precio internacional de los *commodities*.

La sinergia entre ambos factores impulsó a la rápida recuperación de la economía y revertir el esquema de endeudamiento que se venía desarrollando desde 1976. La situación del dólar, que encontró un punto de equilibrio alto, en tanto el gobierno se encargó de mantenerlo a ese nivel, y los salarios sufrieron una depreciación, que a su vez favoreció la rentabilidad del sector empresarial. En el caso de la industria orientada al mercado interno, se aprovechó el tipo de cambio y los controles sobre las importaciones. La reactivación, comenzó a influir sobre el nivel del empleo y del sector exportador (tanto agrícola como industrial). Del lado industrial, los sectores automotriz, la siderurgia, el aluminio, fueron estimulados por la ganancia que se estaba generando. Por otro lado, el sector agrícola también recuperó beneficios importantes. Como ser, el caso particular del complejo oleaginoso donde se aprovechó la creciente demanda de China y el alza del precio internacional que en consecuencia se registró.

Sin embargo, al igual que en 1976, el cambio de modelo económico no implicó un cambio profundo de los principales socios comerciales del país. Mientras que, durante el modelo rentista financiero, Argentina ya tenía como principal socio a Estados Unidos, es recién en la década del '90 -cuando se profundiza el modelo- que Brasil lo desplaza y se posiciona como tal. Posteriormente, ya en la primera década del siglo XXI Estados Unidos vuelve a ser desplazado, esta vez por China quien se posiciona como el segundo socio comercial de Argentina. Pero, a pesar del cambio del modelo hacia uno de tipo reindustrialista y de desendeudamiento, Brasil mantiene su posición como principal socio comercial de Argentina.

Por otro lado, el modelo de crecimiento industrial genera mayor interacción comercial con Brasil pero no logra evitar la reprimarización productiva que se deriva del intercambio con China. En tanto, estos procesos consolidados a partir del 2007, condujeron a una pérdida de la competitividad cambiaria para el sector de menor

productividad no basada en la explotación de recursos naturales y, se retornaron las tendencias hacia la reprimarización de la estructura productiva.

Entonces ambas hipótesis planteadas en la introducción de la tesis son afirmadas por el análisis expuesto. Por un lado: “El cambio del modelo económico no implicó inexorablemente alternancia del principal socio comercial del país. El desplazamiento de Estados Unidos se da en la última etapa del modelo rentista financiero y Brasil logra mantener la posición en el nuevo modelo.”

Por otro lado: “El cambio de modelo económico a partir del 2000, más el contexto favorable para la comercialización de *commodities*, implicó un mayor acercamiento comercial con China. País, que logró configurarse como segundo socio comercial argentino pero que a diferencia del socio brasileño, presiona a la estructura productiva a favor de una reprimarización dada la composición sectorial del comercio.”

En el caso particular de las relaciones comerciales con Brasil, las modificaciones en la estructura productiva y de modelo económico, así como la formalización del MERCOSUR, incentivaron el acercamiento entre ambos países y, lograron establecer un tipo de intercambio de dos vías o intra-industrial. Para la estructura productiva argentina, este tipo de intercambio es favorable, dado el incentivo que se genera a la industria nacional gracias a la demanda brasileña en manufacturas de origen industrial. Además, fortalece las exportaciones argentinas de productos de mayor valor agregado y por tanto estimulan el nivel de empleo. Cabe destacar que este tipo de intercambio contribuye también a generar mayor diversificación en la producción industrial nacional.

Sin embargo, cuando analizamos las relaciones comerciales con nuestro segundo socio más importante, China, pudimos determinar qué sucede lo contrario. El comercio que caracteriza el intercambio sino-argentino, es el inter-industrial. Las condiciones de este intercambio, contribuyen al aumento constante en la concentración de las exportaciones

argentinas en productos primarios, dando como resultado la especialización primaria en detrimento de las manufacturas. Esto tiende a estancar la estructura productiva y reprimarizar las exportaciones.

¿Será predominante el tipo de intercambio con Brasil o, nuevamente se someterá a la estructura productiva argentina a una reprimarización por medio de la preponderancia China sobre nuestras exportaciones? Este interrogante excede el objeto de estudio pero se presenta como un nuevo punto de partida para futuras investigaciones.



## **Anexos**

**Anexo I: Importaciones a Brasil por uso económico (1996-2013)**

<b>Años</b>	<b>Bienes de capital</b>	<b>Bienes intermedios</b>	<b>Combustibles y lubricantes</b>	<b>Partes y piezas de bienes de capital</b>	<b>Bienes de consumo</b>	<b>Vehículos y automotores</b>
1996	817,7	2.275,5	51,0	1.239,0	666,8	273,9
1997	1.305,3	2.689,2	33,3	1.370,4	878,1	635,5
1998	1.515,2	2,654,8	13,8	1.242,2	963,4	663,1
1999	1.132,4	2.202,4	36,9	885,9	994,5	342,4
2000	1.359,5	2.425,3	58,6	931,1	1,244,8	421,8
2001	1.121,2	2.144,2	142,1	434,6	703,7	754,1
2002	349,1	1.404,5	30,2	173,5	249,8	336,90
2003	863,9	2.211,9	21,4	244,5	403,6	973,5
2004	1.616,6	2.930,6	68,5	341,1	573,5	2.043,8
2005	2.511,4	3.707,9	234,5	538,9	709,4	2.933,9
2006	2.774,4	4.305,6	70,1	473,5	801,1	3.452,7
2007	3.270,8	5.057,8	355,9	673,8	1.014,5	4.293,4
2008	3.860,8	6.136,7	248,8	816,0	1.193,5	5.727,9
2009	2.593,8	3.753,8	252,6	727,4	877,7	3.624,2
2010	3.304,5	5.753,9	430,0	980,6	1.184,2	6.301,9
2011	3.580,7	7.072,9	713,2	1.298,8	1.372,5	8.145,6
2012	2.910,9	5.789,3	173,7	801,0	1.200,9	7.035,1
2013	2.693,1	5.573,7	368,4	725,9	1.023,8	8.709,4

**Unidad monetaria:** millones de USD

**Fuentes:** Elaboración personal en base a datos del COMTRADE

**Anexo II: Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre Cooperación en materia de Comercio e Inversiones.**

En base al consenso entre el Presidente de la República Argentina, D. Néstor Kirchner, y el de la República Popular China, D. Hu Jintao, sobre el establecimiento y desarrollo de una relación estratégica entre las dos naciones, ambas deciden incrementar y promover la cooperación comercial y en materia de inversiones, de manera equilibrada y beneficiosa para ambas partes, teniendo en vista el objetivo de expandir su volumen en forma sustantiva. Para ello, Argentina y China acuerdan:

**Artículo 1**

La República Argentina reconoce el estatuto de “economía de mercado” a la República popular China y declara su decisión de no aplicar ningún trato discriminatorio a las importaciones provenientes de la China.

**Artículo 2**

Ambas partes expresan su satisfacción por el fuerte crecimiento del comercio bilateral en los últimos años y acuerdan continuar trabajando para crear condiciones favorables para la competencia leal de empresas chinas y argentinas, a fin de que, en base al mantenimiento de las buenas tendencias del desarrollo de las dos economías, el valor anual de las exportaciones argentinas se incremente sobre el nivel actual, al menos en cuatro mil millones de dólares en un período de cinco años.

**Artículo 3**

Ambas partes manifiestan su voluntad de cooperar activamente en los siguientes sectores: infraestructura, incluido el transporte de pasajeros, vivienda, energía, agricultura, industrias

básicas, telecomunicaciones, minería y otros sectores de interés mutuo. En dichas esferas, el Gobierno de la R. P. China estimulará a las instituciones financieras chinas a otorgar apoyo crediticio y facilidades de financiamiento a las empresas de ese origen con proyectos de factibilidad aprobada para su ejecución en la República Argentina.

#### **Artículo 4**

Ambas partes reiteran el interés común en la promoción de inversiones en ambos países, incluso con la participación de empresas del país receptor en la constitución de emprendimientos conjuntos, teniendo en cuenta la necesidad de incorporar a las pequeñas y medianas empresas y de crear nuevas fuentes de trabajo.

#### **Artículo 5**

Ambas partes están de acuerdo en intensificar las cooperaciones bilaterales en el ámbito de la regulación e inspección sanitaria y fitosanitaria a fin de asegurar el acceso de productos de ambos países al mercado de la contraparte en condiciones adecuadas. También llegamos al consenso de tomar medidas necesarias según los requisitos estipulados en el acuerdo WTO/SPS a fin de garantizar la seguridad y calidad de los productos animales y vegetales y la rápida aprobación de los trámites administrativos necesarios relacionados al acceso de mercado de los productos arriba mencionados de ambos países.

#### **Artículo 6**

Ambas partes están de acuerdo en dar respaldo activo a las cooperaciones económicas y comerciales de beneficio mutuo en el ámbito de la educación, según el Memorando de Entendimiento firmado entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina y el Ministerio de Educación de la República Popular China.

### **Artículo 7**

Ambas partes acuerdan establecer un programa de cooperación en materia de ciencia y tecnología que contribuya al desarrollo de proyectos conjuntos y genere nuevas oportunidades de expansión comercial.

### **Artículo 8**

A los efectos de que estos compromisos redunden en un rápido y sostenido crecimiento del comercio y las inversiones entre ambas partes, éstas acuerdan que en el curso de los primeros tres meses del año 2005 comiencen a funcionar el Grupo de Trabajo contemplado en el “Memorando de Entendimiento sobre la Cooperación en Actividades Ferroviarias entre el Ministerio de Comercio de la República Popular China y el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la República Argentina”; y el Grupo de Trabajo para el Estudio de la Complementación Económica y Comercial Bilateral. Asimismo ambas partes acuerdan llevar a cabo la XVI reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Económica y Comercial en la ciudad de Buenos Aires en 2005, a los efectos de, entre otras actividades, evaluar y dinamizar el cumplimiento de los objetivos del presente Memorando de Entendimiento.

*Hecho en Buenos Aires el 17 de noviembre de 2004 y en dos ejemplares originales, uno en lengua china y el otro en castellano, siendo ambos igualmente válidos.*

Li Zhaoxing  
Ministro de Relaciones Exteriores  
de la República Popular China

Rafael Bielsa  
Ministro de Relaciones Exteriores,  
Comercio Internacional y Culto  
de la República Argentina

### **Anexo III: Importaciones a China por uso económico (1996-2013)**

<b>Años</b>	<b>Bienes de capital</b>	<b>Bienes intermedios</b>	<b>Combustibles y lubricantes</b>	<b>Partes y piezas de bienes de capital</b>	<b>Bienes de consumo</b>	<b>Vehículos y automotores</b>	<b>total</b>
1996	820,5	547,2	14,0	136,3	235,3	14,8	1.768
1997	127.679	294.008	71	233.946	287.258	25.499	968.461
1998	163.133	342.764	1.237	246.546	300.417	38.654	1.092.751
1999	159.202	279.451	315	212.764	251.723	37.456	940.911
2000	217.373	305.049	6.073	254.702	271.912	52.274	1.107.383
2001	219.404	302.662	167	226.829	257.648	48.691	1.055.401
2002	52.373	168.617	5.195	53.684	41.770	7.208	328.847
2003	181.548	266.828	7.189	156.176	97.250	9.427	718.418
2004	335.085	448.259	27.193	371.168	178.485	34.120	1.394.310
2005	358.428	493.654	28.426	384.129	169.416	85.318	1.519.371
2006	816.786	812.951	1.467	891.492	374.862	207.456	3.105.014
2007	1.178.610	1.387.951	13.120	1.466.363	655.371	357.963	5.059.378
2008	1.572.577	2.335.742	70.213	1.684.018	918.563	471.556	7.052.669
2009	1.152.621	1.372.310	1.773	1.249.309	771.349	232.537	4.779.899
2010	2.015.028	1.887.942	1.932	2.254.853	1.018.210	415.342	7.593.307
2011	2.666.447	2.471.188	8.638	3.318.919	1.433.305	592.559	10.491.056
2012	2.114.791	2.222.371	2.206	3.600.902	1.404.495	544.793	9.889.558
2013	2.281.681	2.339.986	5.087	4.522.579	1.423.160	604.007	11.176.500

**Unidad monetaria:** millones de USD **Fuentes:** Elaboración personal en base a datos del COMTRADE

## **Bibliografía**

## **A) Documentos**

Organización Mundial del Comercio, International Trade Statistics 2007. Disponible en:

<[www.wto.org](http://www.wto.org)>.

Organización mundial del comercio, “Protocolo de Adhesión de la República Popular China a la Organización Mundial del Comercio, Doha, noviembre de 2001”.

República argentina, Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Cuadernos de Comercio Exterior, 1964/2000.

República argentina, Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Indec Informa, febrero 2000/2014.

República argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, “Comunicado Conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Argentina y la República Popular China, Bucarest: 16 de febrero de 1972”.

República argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, “Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre cooperación en materia de comercio e inversiones”, Buenos Aires, noviembre de 2004.



## **B) Libros**

Bologna, B. (2006). La política exterior del gobierno de Kirchner, Volumen II, Tomo IV, CERIR, Rosario: UNR Editora.

Oviedo, E. ( 2010). Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China 1945/2010, Buenos Aires: Editorial Dunken.

Cortes Conde, R. (1998). Progreso y declinación de la economía argentina, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Amadeo, M. (1978). Manual de Política Internacional, Buenos Aires: Albedo-Perrot.

Amin, S. (1986). El desarrollo desigual, Barcelona: Editorial Planeta.

Bologna, B. (1998). La política Exterior Argentina 1994/1997, CERIR, Rosario: UNR Editora.

Busso, A. (1999). Las relaciones Argentina-Estados Unidos en los noventa. El caso Condor II, Rosario: Ediciones CERIR.

Cardozo, F., y Faletto, E. (1976). Dependencia y Desarrollo en América Latina, Méjico: Siglo XXI.

Cesarin, S., y Moneta, C. (2005). China y América Latina, Buenos Aires: BID-INTAL.

Cisneros, A. (1998). Política Exterior Argentina 1989-1999. Historia de un éxito, CEPE, CARI, Buenos Aires: Nuevohacer, Grupo Editor Latinoamericano S.R.L.

Cortés Conde, R. (1993). La economía argentina en el largo plazo, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- De la Balze, F. (1995). Argentina y Brasil Enfrentando el Siglo XXI, ABRA/CARI. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Escudé, C. (1983). La Argentina Vs las grandes potencias (El precio del desafío), Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Figari, G. (1993). Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Floria, C. A., y Garcia Belsunce, C. A. (2009). Historia de los argentinos. Buenos Aires: El Ateneo.
- Gullo, M. (2005). Argentina y Brasil: la gran oportunidad, Buenos Aires: Biblos.
- Oviedo, E. (2001). Argentina y el Este Asiático. La política Exterior de 1945 a 1999, Rosario: UNR Editora.
- Paradiso, J. (1993). Debates y trayectoria de la política exterior argentina, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Puig, J. C (1984). América Latina: Políticas Exteriores Comparadas. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Rapoport, M., y Madrid, E. (2011). Argentina-Brasil: de rivales a aliados. Política, economía y relaciones bilaterales. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Romero, L. A. (2012). Breve historia contemporánea de la Argentina: tercera edición revisada y actualizada. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Schorr, M., y Catells, M, J., y Ferreira, E., y Manzanelli, P., y Wainer, A. (2013). Argentina en la posconvertibilidad: ¿Desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política. Buenos Aires: Miño y Davila editores.

### **C) Artículos en revista**

Oviedo, E. (2006). Economía de mercado y relaciones estratégica con China. Análisis preliminar tras la visita de Hu Jintao a la Argentina. *Studia politicae*, Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, 9.

Oviedo, E. (2008). Reconstruyendo el inicio de las relaciones diplomáticas entre Argentina y China. *Revista Iberoamericana de Estudios de Asia Oriental*, Red de Investigación Iberoamericana en Estudios de Asia Oriental, 1.

Russell, R., y Tokatlian, J. (2004). Argentina, Brasil y Estados Unidos: el desafío de una esfera de cooperación. *Agenda Internacional*, 2.

Bolinaga, L, D. (2007). Argentina y China: Economía de mercado y Relaciones Estratégicas. Análisis a tres años de la firma del memorando de entendimiento de noviembre de 2004. *Relaciones Internacionales*, 16(32), 81-102.

Bolinaga, L, D. (2013). ¿Apuesta China a la modernización productiva de América Latina? *Realidad económica*, 279, 132-147.

Cesarin, S. (2007). China-Argentina: reflexiones a 35 años del establecimiento de relaciones diplomáticas. *Centros Argentino de Estudios Internacionales*, 33.

- Coatz, D., y Kosacoff, B. (2011). Fortalezas y desafíos de la política económica argentina en el marco de la crisis. *Proyección económica*, 1, 58-86
- D' Elía, C., y Berretoni, D. (2013). El comercio de la Argentina por regiones en el período 1990-2011. *Revista Argentina de economía internacional*. 1, 89-103.
- D'Elía, C., y Galperin, C., y Stancanelli, N. (2008). El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina. *Revista del CEI, Comercio exterior e integración*, 13, 67-89.
- De la Balze, F. (2011). Estrategias productivas e inserción internacional. *Proyección económica*, 5, 10-30.
- Escudé, C. (2011). La inserción internacional de Argentina frente al ascenso de China. *Consejo Argentino para las relaciones internacionales*, 462, 1-12.
- Ferrer, A. (2010). Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo Global, *Revista CEPAL*, Número 101.
- Galperin, C., Girado, G., y Rodríguez Diez, E. (2006). Consecuencias para América Latina del nuevo rol de China en la economía internacional: el caso argentino, *Revista Integración y Comercio, INTAL*.
- Giambiagi, F. (2005). Por un nuevo pacto Brasil-Argentina: entre la ambición y la miopía. *Revista del CEI, comercio exterior e integración*, 29-42.
- Jaguaribe, H. (1982). Brasil-Argentina: breve análisis de las relaciones de conflicto y cooperación. *Estudios internacionales*, 15(57), 9-27.
- Oviedo, E., (2006). Introducción a la historia de las relaciones chino-indias (1947-2005). República de la India. Documentos del CARI.

- Rapoport, M. (2009). Argentina: economía y política internacional. Los procesos históricos. *Diplomacia, Estrategia y Política*, 10, 26-57.
- Russell, R., y Tokatlian, J. (2001). De la autonomía antagonónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur. *Postdata*.
- Russell, R. (2008). Argentina y EEUU: pocas expectativas. *Foreign Affairs Latino America*, 8(4).
- Sevares, J. (2007). ¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza? *América Latina en el comercio internacional*. *Nueva sociedad*, 207, 12-22.
- Tussie, D., y Deciancio, M. (2009). Argentina en su búsqueda por un lugar en el mundo. *Relaciones internacionales*, FLACSO, 20, 1-25.
- Urdinèz, F. (2011). Argentina y Brasil: sus relaciones comerciales con China, similitudes y diferencias. *Grupo de estudios internacionales contemporáneos*, 1-18.

## **D) Prensa**

- “Kirchner y Hu intentan crear asociación estratégica de cooperación integral”. (29 de junio de 2004). *ABC Digital*. Disponible en: <http://www.archivo.abc.com.py/2004-06-29/articulos/119190/Kirchner-y-hu-intentan-crear-asociacion-estrategica-de-cooperacion-integral>
- “Kirchner y Hu Jintao firmaron convenios”. (13 de noviembre 2004). *La Nación*. Disponible en: [http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=654329](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=654329).

Bolinaga, L., y Slipak, A. (07 de octubre de 2014). China. El avance inexorable. *La Nación*.

Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1733411-el-avance-inexorable>

Bolinaga, L. (26 de julio de 2014). La relación comercial con China. El desafío del intercambio intraindustrial. *El Economista*. Disponible en: <http://www.economista.com.ar/2014-07-la-relacion-comercial-con-china/>

Bolinaga, L. (4 de marzo de 2014). La relación con el gigante asiático. Riesgo de Reprimarización. *Diario Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-240971-2014-03-03.html>.

Bolinaga, L. (27 de mayo de 2014). Un socio no tan estratégico. *La Nación*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1694757-un-socio-no-tan-estrategico>

Moneta, C. (15 de enero de 2006). China cambió el centro de gravedad del comercio mundial. *Clarín*. Disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2006/01/15/z-03216.htm>

Rusell, R. (26 de septiembre de 2006). Es muy difícil explicar a Kirchner. *La Nación*. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/842997-roberto-russell-es-muy-dificil-explicar-a-kirchner>

Sevares, J. (15 de enero de 2006). Entrevista a Juan Carlos Moneta: China cambio el centro de gravedad del comercio mundial. *Clarín*. Disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2006/01/15/z-03216.htm>

## **E) Referencia de recursos electrónicos e internet**

Altemani de Oliveira, H. (2004). Brasil-China: treinta años de una parceria estratégica. Revista Brasileira de Política Internacional. 47. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35800102>

Baraibar, M. (coord). (2012). Evolución del comercio intraindustrial en la ALADI. Subsecretaria de Cooperación, Asistencia Técnica y Apoyo a los PMDER, 201, 3-50. Disponible en [http://www.aladi.org/biblioteca/0\\_bibliotecaypublicaciones.html](http://www.aladi.org/biblioteca/0_bibliotecaypublicaciones.html).

Bouzas, R. (2010). China y Argentina: Relaciones económicas bilaterales e interacciones globales. (En línea), Biblioteca jurídica virtual UNAM. Disponible en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2702/15.pdf>

Malena, J. (2010). Las relaciones Sino-Argentinas 1972-2010: un análisis de su dimensión política. (En línea), Consejo argentino para las relaciones internacionales, 2. Disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/mcsrt2.pdf>

Sabino, C. (1991). Diccionario de Economía y Finanzas. Disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/dic/dic-cs.htm>

Tussie, D., y Bianchi, E. (2004). El reconocimiento de China como economía de mercado, LATN occational paper, noviembre. Disponible en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2007/00883.pdf>

UN Comtrade/ International Trade Statistics Database en <http://comtrade.un.org/>

## **F) Tesis , ponencias y conferencias**

Bolinaga, L. (2011). Estudio en los cambios de orientación externa de un país periférico: Ascenso de China, cambio en el epicentro económico hacia el pacifico norte y política exterior Argentina 1989-2007. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

Bolinaga, L. (4 de agosto de 2014). ¿Asociación estratégica o asociación asimétrica?, Ponencia en la conferencia titulada “China y su relación económica-política con Argentina” organizada por el Grupo de Estudiantes Independientes, celebrada en la Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencias Económicas.

Bolinaga, L. y Slipak, A. (del 23 al 25 de Julio de 2014). Límites teóricos y fácticos a la categoría de «cooperación sur-sur» para analizar la vinculación entre China y Argentina (1989-2014). Joint International Conference (ISA-FLACSO), “Global and Regional Powers in a Changing World”, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.

Ferrer, A. (1995). Los ciclos económicos en la Argentina: del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera. Conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.agro.unlpam.edu.ar/catedrasdf/geografia/geografia/DOCUMENTOS%20FOTOCOPIADORA/Los%20ciclos%20econ%20micos-%20FERRER.pdf>



Rapoport, M. (agosto, 2007). Mitos, etapas y crisis en la economía argentina. En Seminario “El pensamiento político, económico y social en la construcción nacional, regional y provincial” (pp.1-20). Catamarca, Argentina. Disponible en [http://www.mariorapoport.com.ar/uploadsarchivos/mitos\\_etapas\\_y\\_crisis\\_en\\_la\\_historia\\_argentina\\_pdf.pdf](http://www.mariorapoport.com.ar/uploadsarchivos/mitos_etapas_y_crisis_en_la_historia_argentina_pdf.pdf)